

30
2 ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Economía

EL BALANCE COMERCIAL EN
MEXICO
1980-1992

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTADA POR:
CARLOS CESAR DAVALOS ESTRELLA

Julio de 1994.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres: Maria Luisa y Marcos, por su ejemplo amor y sacrificio.

A mis hermanos: Luis Marcos, Alfredo y Claudia, por ser como son, ojalá nunca cambien.

A Marce: por su amor y compañía, gracias.

A la Sra. Loyo: por su comprensión y apoyo en la carrera.

A mi asesor: el Lic. Joaquín Humberto Vela González, por su tiempo y sabiduría

I N D I C E

INTRODUCCION	1
1 MARCO TEORICO	4
1.1 Enfoque Monetarista de la Balanza de Pagos	4
1.2 Enfoque Estructuralista de la Balanza Comercial	7
1.3 El Entorno Macroeconómico	11
1.3.1 La Economía Mexicana	11
1.3.2 Economía Internacional	23
2 LA BALANZA COMERCIAL	27
2.1 Antecedentes (1980-1982)	27
2.2 Las Crisis Económicas (1982-1983 y 1986)	30
2.2.1 La Recesión Económica	32
2.2.2 El Superávit Comercial	38
2.3 La Apertura Comercial	42
2.3.1 La Política del Tipo de Cambio	45
3 LA CRISIS EN LA BALANZA COMERCIAL (1991-1992)	50
3.1 Estancamiento del Sector Exportador	50
3.2 El Sector Manufacturero	56
3.3 El Boom de las Importaciones	64
3.3.1 Importaciones de Consumo	68
3.3.2 Importaciones Intermedias	69
3.3.3 Importaciones de Capital	71
4 CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS	73
4.1 ESTRUCTURA DEL MODELO	73
4.2 RESULTADOS ECONOMETRICOS	75
4.3 CONCLUSIONES	84
5 APENDICES	88
5.1 APENDICE 1	88
5.2 APENDICE 2	91
5.3 APENDICE 3 (ESTADISTICO)	93

INTRODUCCION

Desde los años cuarenta, el crecimiento económico del país se ha basado en el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, y al finalizar los sesenta se presentan claras muestras de deterioro de éste. Lo anterior se debe a que los principales postulados que lo definen se convierten en una traba de los procesos de valorización y de la acumulación; traduciéndose en un deterioro del desenvolvimiento económico.

La hegemonía comercial se ha concentrado en unos cuantos países, de tal manera que las principales variables económicas son pactadas o manipuladas unilateralmente por éstos, alterando el equilibrio del mercado mundial, tal es el caso de las tasas de interés y los tipos de cambio. Además, el proteccionismo creciente de los naciones desarrolladas y las guerras de mercancías entre ellos, obstaculizan de manera importante el comercio exterior y el desarrollo industrial de economías latinoamericanas, principalmente.

En las actuales condiciones, estos elementos convenidos por unos cuantos países y no por la interacción de las fuerzas del mercado, perturban aún más la situación crítica de la deuda externa y con ello se destaca la importancia de las exportaciones para empujar el crecimiento.

La fortaleza externa de cualquier nación es fundamentalmente el resultado de su aparato productivo interno, o sea su nivel de desarrollo y capacidad para crecer y distribuir con equidad los beneficios de dicho crecimiento. El dinamismo del sector externo no puede mantenerse, sin impulsar paralelamente el restablecimiento del mercado interno.

México liberalizó su comercio en los momentos en que se desarrolló una profunda transformación en el orden económico internacional (caída del muro de Berlín, desintegración de la ex URSS, TLC y etc.), que contiene aspectos sustantivos a considerarse en esa liberación del comercio exterior mexicano.

Por estas razones, es factor fundamental el análisis del sector externo mexicano así como su vinculación con el mercado mundial. El propósito del presente trabajo de investigación, es ver el comportamiento que ha tenido el comercio exterior de México en los últimos años y las políticas instrumentadas por parte del Gobierno para su desarrollo y crecimiento.

De esta manera, el trabajo se divide principalmente en cuatro capítulos: a) En el primero, mencionaremos de forma muy general las dos principales corrientes teóricas que estudian al comercio internacional; asimismo, mencionaremos las principales características del entorno económico internacional y nacional a principios de los 80's.

b) En el capítulo dos, se dará una visión de lo que sucedió con la balanza comercial en los años posteriores a la crisis de 1982, las políticas instrumentadas para superarla y los logros que éstas tuvieron. También, abordaremos las características del proceso de apertura comercial iniciado a fines de 1986, con los consecuentes cambios estructurales que llevaron consigo.

c) En el capítulo tercero, mencionaremos las principales razones en las que se basó el incremento desorbitado del déficit en la balanza comercial, luego del proceso de apertura comercial que sufrió nuestro país en los últimos años de los ochenta. Lo anterior,

como consecuencia de una fuerte disminución en el crecimiento de las exportaciones totales y principalmente, de las manufacturas en relación al aumento generalizado de las importaciones.

d) Finalmente, en el capítulo cuarto, se presenta un modelo econométrico de la balanza comercial, que con base a cifras trimestrales, se realiza un pronóstico de corto plazo (un año) del balance comercial para el año de 1993; tomando como referencia el entorno económico internacional actual.

Así, la hipótesis del presente trabajo de investigación es demostrar que el creciente déficit de la balanza comercial en los últimos años se debe a la incapacidad de la planta productiva para generar diversas fuentes proveedoras de divisas, un tipo de cambio sobrevaluado que ha terminado por incentivar aún más las importaciones, la política de apertura comercial se ha dado en una forma en que se privilegia a las empresas que están fuertemente ligadas con el mercado internacional, obteniendo con ello una mayor concentración del ingreso en unos cuantos; y que las políticas instrumentadas por el Gobierno, si bien han tratado de consolidar un mercado más competitivo y consolidado, generando con ello una economía más sana, dichos objetivos no se han logrado del todo.

1 MARCO TEORICO

1.1 Enfoque Monetarista de la Balanza de Pagos

Dicha corriente sitúa al sector externo como un gran mercado mundial de dinero en donde el equilibrio se logra con base en las propias fuerzas del mercado¹. Tal pensamiento económico es el que toma como fundamentación teórico-práctica el Fondo Monetario Internacional (FMI) al momento de formular programas de desarrollo y estabilización, y es el mismo con el que el Banco de México computa sus cifras. Se incluye este enfoque, dado que muchas veces los problemas de equilibrio externo son de naturaleza monetaria. El énfasis en las consideraciones monetarias a la hora de interpretar los problemas del equilibrio externo se denomina enfoque monetario de la balanza de pagos (en este caso de la balanza comercial).

Los fundamentos teóricos de los programas de ajuste en materia de cuentas externas del Fondo Monetario Internacional provienen principalmente del enfoque monetario de la balanza de pagos, el cuál postula que los desequilibrios externos son básicamente fenómenos monetarios. Con ésto, centra su atención sobre la balanza de capitales ya que la cuenta corriente refleja movimientos de bienes y servicios y no de capitales, y esencialmente en las reservas internacionales, agregando que los movimientos de dichas reservas son el principal indicador de los diversos cambios que se dan en la balanza de pagos. El enfoque monetario establece

¹ Para mayor información al respecto ver Meade, James Edward "El Balance de Pagos". Trad. Aníbal Carlos Tinoteo. Buenos Aires. El Ateneo. 1976.

que los desequilibrios externos tienen mecanismos de autocorrección, aunque se pueden establecer políticas para acelerar el proceso de ajuste.

Entre estas políticas, la devaluación y el control de crédito disponible juegan un papel central. La primera por permitir incrementar el monto de reservas internacionales. La segunda porque al restringir el crédito disponible permite que las reservas internacionales aumenten.

Si existe un déficit en la balanza comercial, para corregirlo se debe incrementar el ingreso nacional, sin que el gasto nacional aumente. Esto se denomina como política de cambio en el rubro de importación y todo tipo de medidas para incrementar exportaciones y reducir importaciones son ejemplos de políticas de cambio de gasto. Para países como México, con un alto coeficiente de importación de bienes de capital, otra forma de corregir el déficit es reducir la inversión, que tendrá efecto sino va acompañada por una caída proporcional en el ahorro, para lo cual se implementa una política de reducción del gasto.

Con la devaluación de la moneda, se busca incrementar las reservas y reducir el uso del crédito externo, en virtud del desaliento a las importaciones y el fomento de las exportaciones, debido a la variación en los precios relativos en favor de las mercancías nacionales que resulta del cambio de paridad. En consecuencia, al aumentar las reservas, se puede disminuir el endeudamiento.

La teoría ortodoxa sobre el sector externo, señala que, cronológicamente, cualquier desequilibrio del sector externo se interpretaba como un problema cambiario; la solución ortodoxa consiste en dejar que el tipo de cambio fluctue libremente de modo que se alcance un nivel que permita equilibrar el intercambio

con el exterior. En contraposición, el llamado enfoque monetario de la balanza de pagos, sostiene que un desequilibrio del sector externo es un fenómeno esencialmente monetario, y "el proceso de creación de dinero y la función de demanda de dinero son las relaciones teóricas centrales, alrededor de las cuales se organiza el pensamiento concerniente a la balanza comercial"².

Es indudable que el volumen de la oferta monetaria influye habitualmente sobre el nivel de la demanda agregada. A su vez, variaciones de ésta ejercen un efecto significativo sobre el intercambio comercial. Una expansión general de la demanda agregada, repercute sobre la balanza comercial, reduciendo la oferta de exportaciones e incrementando la demanda de importaciones. Por otra parte, los desequilibrios de la balanza de pagos, en la medida que suponen variaciones de las reservas internacionales, afectan la emisión y la cantidad de dinero.

La teoría clásica, estudia principalmente las ganancias del comercio y los factores que determinan la dirección o especialización del comercio internacional (los bienes que exportan e importan los países). "El Teorema Ricardiano del comercio internacional afirma que el país exportará aquel bien en el que la productividad del trabajo en términos relativos al otro bien, sea mayor que la del otro país"³.

Finalmente, es importante señalar que el enfoque monetarista plantea que cualquiera que sea el déficit en la balanza comercial, una contracción de la cantidad de dinero restablecerá el equilibrio externo; debido, a que al aumentar las tasas de interés y reducir

² French-Davis, Ricardo "Teoría de la Balanza de Pagos: Enfoques Monetarista y Estructurales", El Trimestre Económico, No. 180, 1978, p. 923.

³ Villareal, René, "Economía Internacional", El Trimestre Económico No. 30 Tomo I, FCE, México 1979, p. 13.

el gasto, se generara una contracción de la actividad económica, un descenso del ingreso y, por lo tanto, del sector externo. Otra interpretación muy utilizada por dicho enfoque es la del mecanismo automático, el cual consiste en que la venta de divisas se traduce en una reducción de la base monetaria, y debido a que la oferta monetaria está ligada al equilibrio externo, esta medida conduce a tener exactamente la cantidad de dinero necesaria para que los pagos al exterior estén equilibrados.

1.2 Enfoque Estructuralista de la Balanza Comercial

La escuela estructuralista es de origen latinoamericano, su fundador principal es Juan F. Noyola, con su libro *Desequilibrio Fundamental y Fomento Económico en México*; aunque no es sino hasta con Raúl Presbisch donde se desarrolla de manera más amplia y consolidada dicha escuela.

Noyola formuló una serie de principios básicos de la teoría del desarrollo económico, preocupado fundamentalmente por la problemática latinoamericana. Un lugar central en esta teoría del desarrollo lo ocupa el concepto de "Desequilibrio de Fomento". Este se define como un "proceso en el que las importaciones tienden a crecer más rápidamente que el ingreso nacional y las exportaciones más lentamente, como consecuencia del paso de una economía poco desarrollada hacia formas superiores de evolución"⁴.

El primer determinante obedece tanto a la Ley de Engel como a que la sustitución de importaciones por bienes nacionales no es inmediata. La Ley de Engel establece que conforme aumenta el

⁴ Juan F. Noyola Vázquez "Desequilibrio Fundamental y Fomento Económico en México". UNAM-ENE. México, 1949. p. 23.

nivel de vida se van creando nuevas necesidades que superan en proporción al ingreso, por tanto, aumentan las importaciones. Por otro lado, la oferta interna de artículos sustitutos de las importaciones es muy inelástica en el corto plazo. Las razones de la inelasticidad radican en tres factores:

- a) Para que exista la sustitución, el mercado interno debe ser lo suficientemente amplio para ser costeable a la producción interna.
- b) Suponiendo que exista este mercado, se requiere de inversiones fijas y de maquinaria importada.
- c) Suponiendo que el producto es ya fabricado al interior del país, el cambio de consumidores hacia los nuevos productos tomará cierto tiempo.

El segundo determinante es que el crecimiento del ingreso nacional superior a las exportaciones enfrenta un serio obstáculo en la falta de desarrollo de la industria nacional que permita pasar de exportaciones de materias primas a manufacturas.

En este caso, esta corriente considera que es un problema de estructuras correspondientes a cada región y al grado de desarrollo de cada economía del país. Son partidarios de la intervención del Estado para solucionar dichos problemas, que mediante políticas fiscales y monetarias (aranceles y/o devaluaciones) generen un clima sano para el crecimiento de las exportaciones. Con base en esta teoría, se plantea que el desajuste en el sector externo, se debe a factores coyunturales y estructurales, como son el gasto de gobierno, los incrementos en la oferta y demanda de bienes o bien, a una contracción del mercado internacional. Al estudiar a los estructuralistas, Frech-Davis nos dice al

respecto: la balanza comercial es afectada directamente por las políticas de sustitución de importaciones y de promoción de exportaciones, por los movimientos de capitales y por las fluctuaciones en los términos de intercambio. En otro ámbito, es afectada por la naturaleza y origen de la inflación interna, por la situación ocupacional, por la estructura del gasto fiscal y por otras variables de política interna.

Esta teoría se inició a partir de una observación empírica y señala que gran parte del comercio internacional no puede explicarse a partir de diferencias internacionales dominantes. Esta teoría ha despertado gran interés, sobre todo por la relevancia en la rivalidad entre los países industriales, en industrias altamente concentradas, como son: las grandes computadoras, maquinaria pesada y aviones. Existe un mundo de mercados imperfectos, cuya aproximación más típica son los oligopolios, con las desviaciones de la perfección del mercado que esto conlleva.

Para los estructuralistas, un auge en el sector externo tiende a desequilibrar más que una depresión. Durante el auge, que supone una inversión superior al ahorro, se generará un exceso de importaciones que provocará una disminución de reservas. Lo contrario acontecerá en una depresión, el ahorro superaría a la inversión, decaerían las importaciones y crearía un saldo favorable en las reservas.

Los ideólogos de la teoría neoliberal, plantean políticas que favorecen básicamente la expansión del capital privado, y que por lo tanto no resuelven los principales problemas económicos "sino que terminan llevándolos a círculos viciosos que profundizan

los desequilibrios macroeconómicos, los cuales tienen que financiarse transitoriamente con procesos de descapitalización, desestatización y extranjerización, en que los favorecidos son el gran capital nacional y transnacional"⁵.

Lo anterior implica que al verse disminuída la participación activa del sector público dentro de la economía, generará un aumento de la del sector privado (como ha sucedido en los últimos años, y principalmente en éste sexenio), y con ello incrementará el capital de éste último.

El punto de vista teórico es que aún cuando las ventajas comparativas han dominado nuestro pensamiento sobre el comercio desde la época de Ricardo, el aumento en los ingresos es otro tipo de explicación lógica, al exponer que existe una división del trabajo y de otros recursos y que el comercio internacional es una forma de beneficiarse de esta división.

Una de las diferencias fundamentales entre estructuralistas y monetaristas radica en la concepción del desequilibrio. Para los monetaristas es un fenómeno coyuntural, creado por perturbaciones en el mercado y los mecanismos de ajuste son automáticos. Por su parte, los estructuralistas lo consideran un fenómeno inherente al crecimiento económico, y por ende no es coyuntural ni creado por perturbaciones del mercado y los mecanismos de ajuste son ejecutados fundamentalmente por el Estado.

⁵ Huerta González, Arturo "El Sector Externo y las Políticas Comercial y Cambiaria: 1987-1991", Investigación Económica 200, abril-junio de 1992, p. 220.

1.3 El Entorno Macroeconómico

Dentro de éste tipo de enfoques, se han desarrollado las políticas y prácticas adoptadas por el Gobierno de México en lo referente al comercio exterior; sin embargo, la aplicación de cada una de ellas depende de los factores coyunturales y estructurales del momento. Por lo cual, el análisis del contexto macroeconómico es factor indispensable para conocer de manera más amplia las implicaciones que tiene el comportamiento de la economía internacional sobre nuestra economía. Así, en el presente trabajo se tratara de interpretar y analizar el desarrollo del comercio exterior, sin profundizar en los aspectos teóricos ya antes señalados, debido a que no es nuestra intención ver el aspecto teórico de dichos enfoques, sino su efectividad al momento de su aplicación, no dejando por eso de tener en cuenta el marco teórico en el que nos desarrollamos.

1.3.1 La Economía Mexicana

Luego de un largo proceso de crecimiento económico por más de tres décadas, en los setenta, la economía mexicana presenta síntomas de agotamiento de la fase de desarrollo que había asumido el país desde entonces, estos se manifiestan principalmente en una reducción de la actividad económica, en desequilibrios del sector externo y en las finanzas públicas, en devaluación e inflación y en un fuerte endeudamiento externo. Después de un periodo de caída y estancamiento en 1976-1977, el periodo de auge de finales de 1978 y hasta 1981 estuvo

dominado tanto por el aumento del gasto público (corriente y de inversión) como por el aumento de la inversión privada, y acompañada por una política crediticia liberal.

El Estado impulsó una política expansiva de gasto público que incrementó la demanda agregada, dando lugar a una fuerte expansión económica. La demanda total creció en este lapso en un 10.6 por ciento. Entre sus componentes más dinámicos están la inversión pública con el 18.7 por ciento y la privada con el 15.9 por ciento. El PIB creció en promedio 8.9 por ciento lo que representa un ritmo de crecimiento superior a la tasa histórica a la que venía creciendo la economía. El periodo 1978-1981, fué sin lugar a dudas, la etapa de máximo desarrollo económico logrado por nuestro país, creciendo aún por encima de la tasa promedio mundial.

Este crecimiento económico se caracterizó por una notable diferencia en el ritmo de expansión del sector petrolero por un lado, y del sector no petrolero por el otro. Esta diferencia se hizo más marcada durante los años de 1980 y 1981, porque la economía no petrolera registró una reducción en su ritmo de crecimiento que fue consecuencia principalmente de la desaceleración del crecimiento manufacturero, que por primera vez en 1980 y por segunda ocasión en 1981 presentó durante un periodo de auge un ritmo de expansión inferior al de la producción total.

En consecuencia, la expansión económica de 1978-1981, liderada por los bienes de consumo duradero, principalmente, poco

estimuló la integración inter e intra sectorial⁶, a excepción de la industria petrolera, dado que la fuerte inversión que se dió, hizo posible el incremento en la expansión y ampliación productiva del sector, que en el largo plazo debiera reflejarse.

La característica que asumió el proceso de industrialización con la sustitución de importaciones de bienes de consumo durable y de algunos bienes intermedios, y el poco desarrollo alcanzado por la industria de bienes de capital, hizo necesario la importación de éste tipo de bienes, para que se realizara el proceso productivo interno. Según J. Ros, en 1980 el coeficiente de importación de bienes de capital mostraba que sólo el 1.0 por ciento de la maquinaria y equipo utilizada en el país era de origen interno, mientras que en Brasil era 18% y Argentina 16%.

Esto, tiende a generar un déficit en la balanza comercial, que no puede ser financiado por este sector por la falta de exportación de manufacturas, debido a la baja productividad y competitividad de estos productos en el mercado internacional. Además, la reducida aportación de divisas de otros sectores, provoca que el crecimiento del sector se base en el endeudamiento externo.

⁶ Se entiende por comercio interindustrial, el comercio entre una industria y otra. Por su parte, se denomina comercio intraindustrial, al comercio de mercancías que se realiza dentro de una misma empresa, conglomerado o consorcio industrial. Para mayor información véase J. Casar y J. Ros. "Problemas Estructurales de la Industrialización en México". Investigación Económica No. 164. Abril-Junio 1983; y Vázquez, Alejandro. "Crecimiento Económico y Productividad en la Industria Manufacturera". Economía Mexicana No. 3. 1981.

ENDEUDAMIENTO EXTERNO, 1977-1982						
(Saldo en millones de dólares)						
	1977	1978	1979	1980	1981	1982 a/
Deuda pública	22,912	26,264	29,757	33,813	53,007	67,500
Deuda privada	6,982	7,682	9,928	15,536	19,000	13,850
Total	29,894	33,946	39,685	49,349	72,007	81,350

a/ En 1982 se incluyeron 7 mil millones de dólares de la Banca Nacionalizada

Fuente: Datos de la SHCP., Estadísticas Nomenclarias del Sector Público, tomado de Arturo Huerta, Economía Mexicana más allá del Milagro; cuadro 29. p. 123

Fue así como el acelerado proceso de expansión de la economía de 1978 a 1981 provocó un enorme proceso de aumento de las importaciones, que se tradujo en un deterioro cada vez mayor de la balanza comercial. De un déficit de 1,054.7 millones de dólares en 1977, pasó a 3,846.2 millones de dólares el saldo negativo en 1981. Asimismo, es importante señalar; que aunados a éstos hechos, la sobrevaluación del peso frente al dólar, ante la negativa del entonces presidente López Portillo de no devaluar la moneda, incentivaron aun más el aumento en las importaciones (principalmente de tipo suntuario), generando desequilibrios aún más profundos en la economía.

Las causas del desequilibrio externo son tanto de índole externo como interno. Entre los factores externos que afectaron de manera directa a la economía nacional fueron: en primer lugar, la recesión de la economía internacional, que después de tener un ritmo de crecimiento de 4.1 por ciento anual en el periodo 1976-1979, se redujo a sólo 1.2 por ciento en 1980 y 1981, y fue ligeramente negativo en 1982 (-0.3 por ciento); esto, seguido de altos niveles de desempleo, que en la segunda mitad

de 1982 alcanzó una tasa del 9.0 por ciento⁷. Esta situación dió lugar a la instrumentación de políticas neoproteccionistas que obstaculizaron el comercio internacional.

En segundo lugar, el alza en las tasas de interés en el mercado financiero que propició para el país un mayor incremento en el pago del servicio de la deuda (la balanza de servicios factoriales pasó de un déficit de 1,932.8 millones de dólares en 1977 a 10,287.3 millones de dólares en 1981)⁸. Por último, la situación del mercado petrolero internacional, que a partir del segundo semestre de 1981 tuvo efectos negativos sobre los precios y las ventas de petróleo al exterior⁹.

En el ámbito externo, la excesiva liquidez internacional facilitó al gobierno recurrir al crédito externo como una forma de financiar el déficit fiscal y comercial, sobre todo cuando ambos mostraron una tendencia a su expansión. La deuda pública externa pasó de 6.8 mil millones de dólares en 1970 a 60.5 mil millones de dólares en 1982¹⁰. Este crecimiento sin precedente en la historia del México post-revolucionario, ocasionó que el servicio de la deuda externa y las obligaciones derivadas del uso de fondos externos, se convirtieran en el principal obstáculo que tuvo que enfrentar la política económica a partir de 1982.

7 Banco de México. Informe anual 1982. p.15

8 La tasa de interés en Nueva York (promedio de cotizaciones diarias expresadas en porcentajes anuales) se incrementó de 6.45 por ciento en 1977 a 14.66 por ciento en 1981; mientras en Londres de 7.10 por ciento a 16.08 por ciento en el mismo lapso de tiempo (ver Huerta op.cit.cuadro 35).

9 El precio promedio por barril fue de 19.4 pesos por dólar en 1979, mientras en 1981 alcanzó 33.2 pesos por dólar, y en 1982 descendió a 28.7 pesos por dólar (ver cuadro 33 Huerta op.cit.).

10 Fuente: Banco de México, Indicadores Económicos, varios números.

Pero lo que parece más significativo para explicar el desequilibrio externo son las causas internas, las que podemos ubicar en dos grupos; por un lado las de carácter estructural y las otras asociadas a decisiones de política económica, particularmente las asociadas al rápido crecimiento de las importaciones de manufacturas¹¹.

Entre los factores estructurales, resaltó el hecho de que el aparato productivo industrial no creció de manera uniforme en las distintas fases del ciclo. De esta forma aunque a nivel sectorial permanecieran inalterados los coeficientes de importación a demanda, los cambios generados en la estructura de la demanda en los periodos de auge, introdujo un sesgo antiexportador hacia ramas que tienen una mayor relación de importaciones a demanda interna, la cual presionó al alza en las importaciones como proporción del producto, e introdujo una fuerte tendencia al desequilibrio externo cada vez que la economía aumentó su ritmo de crecimiento.

Asimismo, desde finales de 1980, la inflación comenzó a repuntar, las causas de este fenómeno lo podemos encontrar en el aumento en los costos financieros de las empresas, y dado el poder de mercado de éstas, y para no perder los niveles de ganancia, los transfirieron vía precios. En 1981, los costos financieros tuvieron un nuevo aumento por la aceleración del deslizamiento del valor del peso en dólares y por el aumento que siguieron teniendo las tasas de interés internas.

¹¹ El déficit de la balanza industrial se fue incrementando año con año de 1977 a 1981. En 1977 fue de 2,937.2 millones de dólares y en 1981 alcanzó la cifra de 16,467.7 millones de dólares.

Estos cambios en el precio de las divisas y el costo del dinero, además de su impacto directo sobre el costo de las importaciones y sobre los costos financieros, introducen cambios bruscos en la estructura de precios relativos, que producen reacciones alcistas en los precios de los bienes cuyo precio relativo fue presionada a la baja, generando en el proceso, una tasa mayor de inflación.

A principios de 1981, la política de altas tasas de interés y de un ligero deslizamiento del peso respecto al dólar como instrumentos de la política financiera para detener el proceso de dolarización que se había dado en la economía, y a su vez lograr altas tasas de ahorro y captación, no funcionó, por que estas mismas políticas creaban aún mayores expectativas inflacionarias, que tendían a agudizar más las expectativas de devaluación, lo que hacía que fueran más atractivos los depósitos en dólares obligando a una nueva alza en el tipo de interés y a un deslizamiento más rápido de la paridad cambiaria.

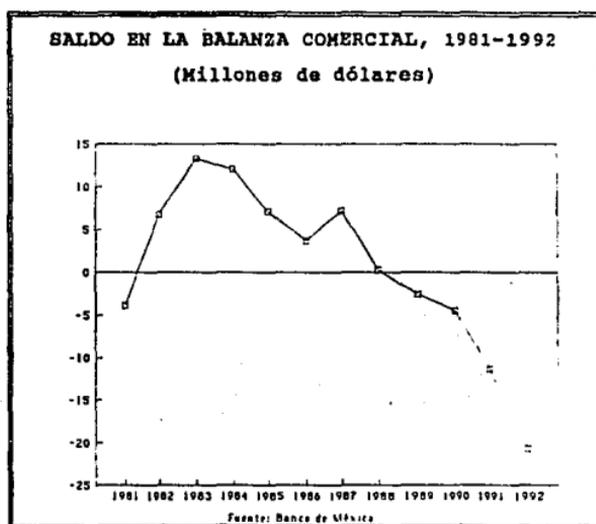
A mediados de 1981, cuando habían aparecido varios síntomas muy serios de desequilibrios que favorecían las tendencias especulativas de dolarización y fuga de capitales¹², la respuesta gubernamental, consistió en un paquete de medidas en las que destacan:

- 1) La disminución del 4.0 por ciento en el gasto público planeado para 1981.
- 2) El reestablecimiento de controles a la importación.
- 3) El incremento de subsidios a la exportación.

12 "Situación Económica 1977-1982, El Crecimiento Económico y la Política Económica". SHCP, Dir. Gral. de Planeación Hacendaria. Mimeo 1989. p. 20

- 4) El deslizamiento más acelerado del tipo de cambio.
- 5) El mantenimiento de la libre convertibilidad del peso en dólar.
- 6) La continuación de la política de altas tasas de interés.

Sin embargo, estas medidas tuvieron resultados muy efímeros, porque la inflación no disminuyó su ritmo, lo que sí se alcanzó, fué reducir el aumento de las importaciones durante el segundo semestre de 1981, pero a pesar de esto el déficit en balanza comercial siguió creciendo.



En 1982, la política restrictiva aplicada por el Estado y la baja inversión privada, la cual era encaminada hacia actividades

especulativas, dieron por resultado una fuerte contracción de la economía para ese año. El PIB, que después de haber crecido por arriba del 8.0 por ciento en el periodo del auge petrolero, tuvo una tasa negativa de 0.6 por ciento en 1982. A nivel de sectores, el agropecuario registró un decremento de 2.0 por ciento, mientras el industrial lo hizo en 2.1 por ciento y los servicios apenas crecieron en 0.5 por ciento. En el sector industrial, la construcción y las manufacturas registraron tasas negativas de 7.1 y 2.7 por ciento, respectivamente.

A pesar de que el gobierno federal había inyectado a la economía alrededor de 30,000 millones de dólares, la situación económica para 1982, era más crítica y aguda que en 1976, los desequilibrios se habían hecho más amplios y profundos. Debido a que el Estado carecía de recursos para sostener sus gastos y necesitaba de créditos externos para tener mayor liquidez y con ello evitar un caos más fuerte. Así, desde noviembre de 1982 se comienza a negociar con el FMI un paquete de medidas para estabilizar la economía y obtener créditos.

De esta manera, R. Dornbusch en su estudio "México: Estabilización, deuda y crecimiento", nos dice:

En agosto de 1982 México declaró una moratoria. Las fuentes de la crisis de la deuda mexicana de 1982 han sido señaladas en diversos estudios tanto a nivel nacional como internacional. Entre los principales factores de la crisis tenemos:

El año de 1982 fue el último del sexenio: una época de elecciones que tradicionalmente ocasiona perturbaciones macroeconómicas, como había ocurrido en 1976.

Una política fiscal ampliamente expansiva. En sólo tres años el déficit presupuestario primario aumentó de 3.0 a 8.0 por ciento del PIB. Este deterioro ocurrió a pesar del gran incremento en el precio de las recaudaciones.

Un tipo de cambio real considerablemente sobrevaluado. Entre 1979 y 1981 el tipo de cambio real se apreció en casi 25.0 por ciento.

Tasas de interés real persistentemente negativas. En 1982 las tasas de interés reales de los depósitos de un mes alcanzaron un promedio negativo de 20.0 por ciento. Las tasas de interés negativas de los depósitos internos se combinaron con la sobrevaluación para crear un gran incentivo para la dolarización y la fuga de capitales hacia el exterior¹³. Tras la depreciación de 1976 ocurrió una primera oleada de dolarización. Hubo una nueva oleada en 1981-1982, cuando la participación de los depósitos de mexdólares¹⁴ en el total de los depósitos aumentó de menos de 20.0 a más de 40.0 por ciento. La dolarización era sólo una parte de la fuga contra el dinero, la fuga de capitales llegó por lo menos a 17 mil millones de dólares en 1981-1982.

Las tasas de interés mundiales se elevaron marcadamente a causa de la adopción de una política monetaria rígida por parte de los Estados Unidos. Entre 1978 y 1981 la tasa LIBOR a 3 meses

13 La dolarización se refiere a la tenencia de depósitos denominados en dólares en los bancos mexicanos. En un sentido más amplio este término denota también la fuga de la moneda nacional hacia los dólares mantenidos en forma de efectivo o depósitos en dólares en bancos norteamericanos. La magnitud de los depósitos mexicanos en los Estados Unidos se pone en relieve por el hecho de que más de 20.0 por ciento de los depósitos de los bancos de El Paso (Texas) son propiedad de mexicanos.

14 A finales de 1982, cuando se dió la nacionalización de la banca, las cuentas bancarias que tenían sus depósitos en dólares, fueron canceladas y pagadas a moneda nacional, con un equivalente a 60 pesos por dólar, a los cuales se les llamó mexdólares.

aumentó de 8.8 a 16.8 por ciento. Por sí misma esta elevación de las tasas de interés, financiada con nuevos préstamos, habría aumentado la carga de la deuda en 8.1 por ciento anual.

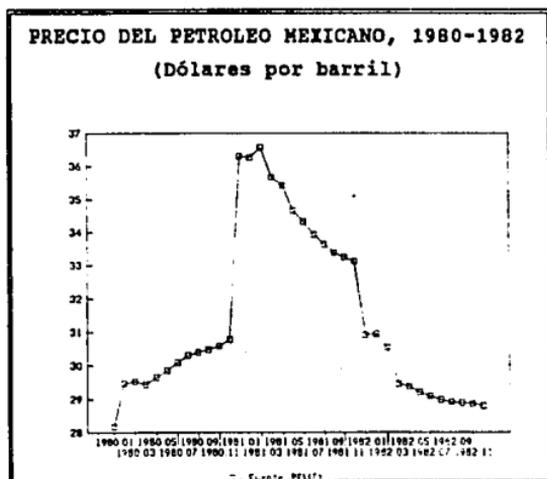
En conclusión, el crecimiento económico alcanzado generó una alta tasa de importaciones, principalmente del sector industrial, porque las condiciones productivas internas no pudieron satisfacer la demanda creciente que se generó, además de la política de liberalización de importaciones y de la política petrolera que impulsó la ampliación y expansión de sus instalaciones. Este déficit no pudo ser financiado únicamente por la entrada de divisas por exportación de petróleo.

La fugaz estabilidad económica entre 1978 y 1979, se consiguió también al reducir el ritmo de crecimiento de los precios en un 18.0 por ciento. Esta reducción de la inflación, se logró en base a la baja de los precios internacionales de los productos agropecuarios que estaba importando México, y fundamentalmente a la relativa estabilidad en el tipo de cambio. En 1978, el tipo de cambio era de 22.77 pesos por dólar, en 1979 de 22.81; en 1980 de 22.95; y en 1981 de 24.51. Esta situación, dado el mayor crecimiento de los precios internos, respecto a la economía norteamericana, configuró un tipo de cambio sobrevaluado.

Así, a principios de la década de los ochentas, el panorama internacional era la conformación de nuevas potencias mundiales, como es el caso de los países pertenecientes a la Cuenca del Pacífico. La situación petrolera en todo su apogeo, creó un enriquecimiento fugaz de algunos países que contaban con suficientes recursos naturales de este tipo (como fue el

caso de México, Venezuela y los que conformaban la OPEP), y al existir ciertas garantías de pago, los préstamos, antes inalcanzables para algunos, fluyeron en cantidades fuertes hacia todos aquellos países que los solicitaban; las tasas de interés activas ofrecían también un panorama halagador para todos los inversionistas; más sin embargo, todo esto era el presagio de una inevitable crisis económica mundial, dado que al no poder seguir sosteniendo estos niveles de endeudamiento y acelerado crecimiento, terminó por desatar la ruptura de dicho esquema económico en 1982.

Una forma de visualizar esto, fue la caída de los precios internacionales del petróleo, que para 1981 fluctuaban en casi 37.0 dólares por barril y para finales de 1982 cayeron a 27.0 dólares por barril, lo que creó incertidumbre para aquellas economías que dependían casi en su totalidad de los ingresos generados por la venta de petróleo.



Los países en desarrollo tienen menos espacio para demostrar sus ventajas comparativas. La búsqueda de ellas los condujo subordinadamente a la dinámica internacional que les impuso patrones de industrialización tardía y una concepción de crecimiento "hacia adentro" que, a lo largo del tiempo, agotó su viabilidad y evitó la presencia de nuestros países en el mercado mundial. "Al amparo de la sobreprotección, éstos conformaron un sesgo antiexportador que terminó transformándose en un obstáculo mayor cada día para su crecimiento, absorción de empleo y satisfacción de su propio mercado interno"¹⁵.

El proceso mexicano de sustitución de importaciones explicó durante décadas nuestro ritmo de crecimiento hasta agotarse, profundizando el viejo sesgo antiexportador. Esta fase de crecimiento debió revertirse y orientar nuestro aparato productivo hacia el mercado externo, que debe ser más competitivo. Conviene señalar que la crisis de 1982 demostró que sus consecuentes problemas económicos no eran coyunturales, sino de profunda raíz estructural.

1.3.2 Economía Internacional

En el plano internacional, el capitalismo al finalizar la segunda guerra mundial, tuvo un fuerte crecimiento producto del incremento de la productividad gracias al desarrollo tecnológico alcanzado, en la década de los cincuentas y sesentas, también comenzó un proceso de desaceleración de la actividad económica, que dió por resultado que en los principales países imperialistas desarrollados se diera el

¹⁵ Colegio Nacional de Economistas, A.C. . "El Comercio en México". México, 1983. p.5

fenómeno de estancamiento con inflación, también conocida como "estanflación". Aunque, ésto mismo dió por resultado la aparición y desarrollo de nuevas economías como fueron las integrantes del sureste asiático, que equilibraron el orden mundial.

Con la crisis de 1976, era evidente la necesidad de cambiar la forma en que venía operando el sistema económico, llegaba la hora de modificar y reformar la estructura de financiamiento de la economía.

Lo que estaba en el centro de las medidas acordadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI) era la necesidad de racionalizar la intervención del Estado en la economía, y de abandonar la "economía ficción". Se privilegió a los mecanismos y fuerzas del mercado en la regulación y reestructuración de la actividad económica. Serían éstos, los que impulsarían y obligarían a la readecuación de los procesos para aumentar la productividad, y así lograr condiciones financieras externas que permitieran encarar los desequilibrios económicos y disminuir la dependencia financiera del exterior.

Se pusieron en marcha mecanismos de ajuste que el gobierno acordó con el FMI, tales como: la contracción del gasto público y de circulación monetaria, liberalización creciente del comercio exterior, liberalización de precios, aumento de las tasas de interés, devaluación del peso, disminución de subvenciones y subsidios, la reestructuración de las empresas públicas, contracción salarial, entre otras¹⁶.

¹⁶ Huerta, Arturo. "La Economía Mexicana más allá del milagro". Ed. Instituto de Investigaciones Económicas y Era. 1a. Reimpresión. México. 1987. p. 37.

Sin embargo, la restricción que representaba el sector externo al crecimiento económico al no contar con las divisas necesarias para su financiamiento fue superada a raíz del descubrimiento y explotación de enormes reservas de petróleo, que en una situación de aumento en el precio internacional del petróleo posibilitó a la economía, y principalmente al sector público, tener los recursos necesarios para reactivar el proceso económico.

Con los recursos que la exportación de petróleo¹⁷ generó a partir de 1978 y hasta 1981, se dió un viraje en la Política Económica del Estado, se hizo a un lado la política ortodoxa, y se implementó una política expansionista de tipo keynesiano. Los objetivos eran lograr un alto crecimiento del producto y del empleo, y lograr mejorar con el crecimiento de la economía el bienestar de la población, esto se conseguiría en base a la entrada de divisas por concepto de la exportación intensiva del petróleo.

Resumiendo, para finales de 1982, la economía vivía una de sus peores crisis económicas, no sólo a nivel nacional sino también de dimensión internacional. En México, el elevado endeudamiento externo, crecientes déficits comerciales y la poca diversificación de fuentes generadoras de divisas que pudieran suplir a la industria petrolera, como eje motor de la actividad económica, generaron un desequilibrio más profundo en el sector externo, con lo que la ruptura de dicho esquema económico en

17 El superávit petrolero aumento de 906.8 millones de dólares en 1977 a 15,611.0 millones de dólares en 1982.

1982, dió paso a un cambio en las políticas adoptadas por el Estado con el fin de reactivar la economía y salir de ésta crisis.

2 LA BALANZA COMERCIAL

2.1 Antecedentes (1980-1982)

A mediados de los setenta era evidente que el proceso de industrialización entraba en un periodo crítico y que se requería una transformación económica fundamental. No era posible, ni tampoco conveniente proseguir la sustitución ineficiente de importaciones; había ya problemas de desarticulación y atraso industrial y fuertes desequilibrios sectoriales y regionales. Sin embargo, el auge petrolero y la disponibilidad de crédito externo permitieron postergar las soluciones estructurales que se necesitaban.

En el sexenio de López Portillo se recurrió a un programa de ajuste con el FMI. Entre sus metas estipulaba la reducción del déficit. Los ingresos del sector público aumentaron, fundamentalmente como resultado de los hallazgos petroleros que permitieron a México exportar el llamado "oro negro" en volúmenes considerables. Ello propició que nuestro país abandonara su programa de ajuste en 1978, logrando al mismo tiempo reducir el déficit financiero como proporción del PIB a 7.4 por ciento. Sin embargo, la misma palanca que sirvió para incrementar los ingresos haría que en 1981 decayeran. La caída de los precios internacionales del petróleo hizo que los ingresos del sector público se vieran reducidos en términos reales en 6.3 por ciento¹⁸. Dado que el gobierno optó ese mismo año por no reducir el nivel de gasto, para mantener el nivel de actividad económica, el

¹⁸ CIENEX-WARTON. Perspectivas Económicas de México. México, febrero de 1986.

resultado final fue un aumento del gasto público en 10.1 por ciento, en términos reales, lo cual elevó el déficit financiero como proporción del PIB a 17.69 por ciento en 1982.

En el periodo 1978-1980 la contribución de las exportaciones al crecimiento económico fue muy importante, aunque producto casi exclusivamente de las exportaciones petroleras. "La contribución de las exportaciones en el sector industrial, en su conjunto, fue negativa, con la notable excepción del sector de productos alimenticios"¹⁹. De esta forma, para 1980 la participación de las ventas al exterior de productos petroleros dentro del total exportado era del 67.3 por ciento, en 1981 de 72.5 por ciento y para 1982, llegó a su nivel más alto desde hace tres décadas (77.6 por ciento).

En dicho lapso, la moneda se fue sobrevaluando gradualmente, aun cuando para 1979 dicha sobrevaluación era muy pequeña, cercana al punto de "equilibrio". Sin embargo, para fines de 1980, el peso tenía un alto porcentaje de sobrevaluación. La contribución negativa de la sustitución de importaciones y de las exportaciones -excepto las petroleras- al crecimiento se explica en este periodo fundamentalmente por el rápido crecimiento de la demanda interna, y en forma también importante, por la sobrevaluación de la moneda.

El descubrimiento y explotación de mantos petrolíferos determinó un incremento sustancial en el gasto productivo del Estado en el sector petrolero, lo cual tuvo importantes efectos multiplicadores en el resto de la economía, el aporte real y potencial de divisas por los ingresos derivados de las ventas al exterior de

¹⁹ De Mateo, Fernando "Industria y Comercio Exterior, pautas para la Aplicación de Políticas". Investigación Económica 170, octubre-diciembre de 1984, p. 99.

hidrocarburos restauraron la confianza del sector privado en la solidez de la economía mexicana, conduciéndolo a realizar un gasto productivo más allá del efecto multiplicador.

La industria petrolera fue el sector líder o pivote del rápido crecimiento que la economía experimentó entre 1978 y 1981, es decir, el resto de la actividad económica se movió alrededor del desarrollo de esa industria, tanto en lo que hace al sector interno como en lo que se refiere al sector externo²⁰.

Con la caída de los precios del petróleo en 1982 del orden del 15.0 por ciento -de un precio de 34.7 dólares por barril en 1981, descendiendo en 1982 a 29.5 dólares por barril-, se manifestó una de las mayores crisis contemporáneas de la economía mexicana. Con lo cual se registró una contracción de la actividad económica; la inflación anualizada, que a principios de 1982 era de 30.0 por ciento, alcanzó en los últimos meses de ese año una tasa de 150.0 por ciento; el peso controlado se devaluó más de 250.0 por ciento en relación con el dólar; el déficit del sector público llegó a casi 18.0 por ciento del PIB y la deuda externa alcanzó los 77,000 millones de dólares.

La fase de desarrollo "hacia adentro" seguido por más de 40 años permitió crear una plataforma industrial considerable y fortalecer el mercado interno. Junto con estos logros, la estructura productiva se formó en función de un consumo estrecho y cautivo, con una alta vulnerabilidad externa, y la capacidad y la experiencia exportadoras no se adquirieron en la medida

20 De Mateo, Fernando. Op. cit. p. 102

suficiente; que anexados a las distorsiones de costos precios y calidades que se generaron, propició una asignación de recursos inadecuada y un aparato productivo y comercial rezagados.

Después de vivir una época de auge, a partir de 1978 y hasta mediados de 1982 (debido al boom petrolero), la economía nacional estaba sustentada en los ingresos generados por los productos petroleros, que aunados a las perspectivas de continuos aumentos en los precios de los hidrocarburos, el país asume fuertes sumas de préstamos por parte de los diferentes organismos internacionales (Banco Mundial, BID) y por parte de países como Estados Unidos, Alemania, Canadá, etc.; el panorama anteriormente descrito se revierte, al contraerse las economías mundiales y bajar los precios a niveles inferiores de los que se venían manejando, se recortan los préstamos y se elevan las tasas de interés pasivas, la economía mexicana entra en un proceso de crisis.

2.2 Las Crisis Económicas (1982-1983 y 1986)

La crisis de 1982 evidenció que el proceso de desarrollo que se venía siguiendo había agotado su capacidad de generar crecimiento y no respondía a las cambiantes condiciones internacionales²¹.

La crisis de 1982 fue precipitada por crecientes desequilibrios internos y externos y resultó en un marcado debilitamiento de la actividad económica, con ello el desequilibrio del sector externo se había tornado inmanejable. La crisis fue desencadenada por factores de corto plazo, relacionados básicamente con problemas

²¹ Phillips, Olmedo Alfredo "El Comercio Exterior de México", Evolución Reciente y Perspectivas. Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 5, México, mayo de 1988, p. 364.

de manejo de demanda y con la evolución de las tasas de interés internacionales y los precios del petróleo, otras deficiencias de la economía mexicana, de naturaleza más estructural, también salieron a flote. La planta industrial estaba orientada fundamentalmente al mercado interno y dependía en buena medida de materias primas y otros insumos importados.

En consecuencia, los sectores público y privado se tornaron cada vez más dependientes de las exportaciones de petróleo para satisfacer sus requerimientos de divisas; y al no existir un suficiente ahorro interno que cubriera las necesidades de inversión, provocó que se recurriera cada vez más a la deuda externa para financiar el desarrollo económico.

Como la paridad cambiaria se mantuvo casi inalterable entre 1977 y finales de 1982, las importaciones aumentaron de 5.8 mil millones de dólares en 1977 a 14.4 mil millones de dólares en 1982. Sin embargo, la deuda externa también sirvió para fortalecer las reservas internacionales, y entre 1977 y 1981 a pesar de que el diferencial de precios entre México y Estados Unidos era muy acentuado, la paridad no experimentó modificaciones; como resultado el peso se sobrevaluó. Mantener la paridad fija significa un uso cada vez mayor de reservas internacionales. Por lo que, en 1982 se tuvo que hacer uso de 3.5 mil millones de dólares de reservas²². En ese mismo año se decidió, finalmente, devaluar la moneda.

Al finalizar 1982, la deuda externa ascendía ya a 84.1 mil millones de dólares, lo que equivalía al 43.0 por ciento del PIB de ese

²² Fuente: Banco de México, Informe Anual 1982.

año²³. Por ello, era ya imposible seguir recurriendo indiscriminadamente al endeudamiento externo, ni el peso podía seguir sobrevaluado, ni tampoco podía seguir subsistiendo el déficit comercial, por lo que se hacía necesario realizar un programa de ajuste severo.

La estrategia de la política económica para enfrentar la crisis de 1982, fue delineada mediante el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), que comprendía dos puntos principales:

- 1) El diseño de un paquete de medidas que por el lado de la demanda buscó corregir los desequilibrios macroeconómicos fundamentales: inflación, inestabilidad cambiaria y déficit fiscal.
- 2) Por el lado de la oferta se buscó evitar la paralización de la planta productiva, intentando distribuir en forma equitativa los costos asociados al ajuste económico.

Dichos objetivos tendrían que instrumentarse prescindiendo de la utilización del endeudamiento externo, dada la considerable carga que representaba el servicio de la deuda externa y la negativa por parte de la banca comercial a otorgar nuevos empréstitos.

2.2.1 La Recesión Económica

Al tener contraídas sus deudas en dólares, con la fuerte devaluación de finales de 1982, muchas empresas quebraron al no poder solventar sus pagos con la banca acreedora. De 1982 a 1983, el tipo de cambio controlado promedio aumentó de 57.4

23 Cifras tomadas de "Algunas consideraciones sobre la economía reciente y perspectivas de la deuda externa en México"; Leopoldo Solís y Ernesto Zedillo. Estudios Económicos, enero-junio de 1986.

a 120.2 pesos por dólar, respectivamente, lo que significó una variación de 109.2 por ciento, en tanto que para el mismo periodo, el tipo de cambio libre promedio se depreció en 162.9 por ciento.

Por ello, se trató de proteger a la mediana y pequeña empresa interna ante la competencia externa elevando los aranceles a las importaciones de varios productos y creando una barrera proteccionista, sin embargo, lo que se originó fue un periodo de estancamiento y debilitamiento para la economía, dado que se sobreprotegió a ésta, sin pensar que para modernizarse tarde o temprano tendría que abrirse la economía ante la competencia externa.

Por todo lo anterior, México se convirtió prácticamente en una economía cerrada, aunque éste no fue un proceso aislado (regional), sino más bien respondió a las condiciones imperantes en el mercado internacional, en dónde aquellas economías que no dependían de la exportación de un sólo producto (monoexportadoras), pudieron hacer frente a esta recesión mundial en comparación con aquellas economías dependientes y monoexportadoras (como el caso de México).

Algunos de los principales factores que permitieron a las grandes empresas superar la crisis de 1982 fueron los siguientes:

- Las enormes devaluaciones, que si bien encarecieron en forma notable la deuda externa medida en pesos, fueron un aliciente importante para los exportadores al ofrecer ganancias cambiarias con márgenes que superaron 30.0 por

ciento de los precios de venta. Ello dio fin al tradicional sesgo antiexportador del tipo de cambio sobrevaluado, que abarataba importaciones y penalizaba las ventas externas.

- La nueva política cambiaria propició la eliminación de los subsidios financieros en las tasas de interés preferenciales de la banca oficial que se empleaban para promover las exportaciones.

- Durante algún tiempo la devaluación cambiaria compensó en buena medida, mediante el aumento de las exportaciones, el encarecimiento de las importaciones derivado de la apertura comercial que sobrevino con el desmantelamiento del sistema altamente protector. De hecho, la competencia externa afectó muy poco a los mercados internos de las grandes empresas. El efecto favorable de la apertura en el sector exportador no fue general ni significativo en esos años. Asimismo, se otorgaron más facilidades a la importación de insumos básicos para la producción exportable. El control de cambios favoreció el uso de divisas para ese propósito por parte de los exportadores.

- La creación en 1983 del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (Ficorca), administrado por el Banco de México, constituyó otro elemento clave a favor de la gran empresa. No sólo aseguró la entrega futura de divisas (a un precio incluso por debajo del mercado libre), cubiertas en moneda nacional, sino que indujo a los bancos acreedores y a las empresas proveedoras del exterior a diferir sus cobros. Este instrumento sirvió incluso para

renegociar las deudas en mejores términos, con descuentos importantes en prepagos que redujeron los montos inicialmente contratados.

- Después de 1982 la política económica tuvo dos fases, una inflacionaria y otra de ajustes o estabilización. En ambas se presentaron dos elementos muy favorables para las empresas con potencial exportador. Uno fue el estancamiento o la declinación de la demanda agregada interna -según los mercados de los productos afectados-, que generó excedentes susceptibles de comercializarse en el exterior. El otro fue el abaratamiento en términos reales (sea por el índice de precios internos deflacionado o por su valor equivalente en moneda extranjera) de la mano de obra y de otros insumos importantes de origen nacional, entre los que sobresalieron los bienes y servicios básicos producidos por el sector público (energéticos, productos petroquímicos y otros). A esto hay que sumar la política fiscal favorable que permitió absorber pérdidas cambiarias, así como los créditos de emergencia en defensa de la planta productiva y del empleo.

- La mayoría de las grandes empresas había realizado cuantiosas inversiones para ampliar y renovar su capacidad de producción. Se incorporaron equipos y tecnología importados, personal especializado y una adecuada organización, lo que hizo posible escalas de producción relativamente eficientes. A ello también contribuyeron los cuantiosos y baratos créditos externos obtenidos de la banca internacional.

- Los enormes incentivos, los recursos disponibles y la asesoría externa se conjuntaron para emprender una rápida reestructuración de los procesos productivos. Se cerraron algunas plantas y se operaron y ampliaron las más eficientes, las capaces de producir en términos competitivos internacionales.

- Antes de la crisis económica algunas empresas transnacionales habían instalado en México plantas destinadas a producir manufacturas de exportación conforme a los lineamientos de sus casas matrices.

- La ayuda externa que recibieron las grandes empresas de sus proveedores o sus casas matrices fue importante. Estas tenían gran interés en reactivar las ventas de sus filiales, pues ello les permitiría recuperar sus préstamos²⁴.

En este sentido, el gobierno trató de instrumentar una serie de políticas con el fin de "superar" la severa crisis. Para ello instrumentó el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) para 1983-1988, el cual giraba en un ajuste económico de corto plazo y un cambio estructural, tales objetivos eran:

- a) Lograr un mejoramiento significativo de las finanzas públicas.
- b) Corregir el desequilibrio de la balanza de pagos. Para lograrlo, se planteó mejorar los términos y el perfil de la deuda externa y reducir el déficit en cuenta corriente,

²⁴ En el comercio externo de México cada vez es mayor la importancia de los intercambios intraempresas. Véase Kurt Unger, "Las exportaciones mexicanas ante la reestructuración industrial internacional. La evidencia de las industrias químicas y automotriz". El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México, 1990.

básicamente a través de una política de tipo de cambio realista y de un programa de promoción de las exportaciones no petroleras.

- c) Aumentar el ahorro interno. Por lo que, las políticas de tasas de interés y de tipo de cambio jugarían un papel preponderante, permitiendo a su vez reducir la dependencia del financiamiento externo.
- d) Aumentar la eficiencia de la economía, mediante una cuidadosa revisión de las prácticas de comercio exterior, la reestructuración del sector paraestatal y la modernización de la planta industrial.

El propósito de la estrategia era crear un ambiente propicio para la recuperación de la inversión pública y privada. Aunque tales objetivos estuvieron muy distantes de mejorar las circunstancias prevalecientes en esos años y con ello cambiar el ambiente de crisis y estancamiento en que la economía se encontraba.

Sin embargo, en el trienio 1983-1985 el índice nacional de precios al consumidor (INPC) fluctuó entre 80.8 por ciento y 63.7 por ciento, respectivamente. Un elemento de control importante fue el de los salarios nominales, sus incrementos no siguieron ninguna indexación. No obstante, la inflación no pudo ser abatida; en parte, debido al desliz cambiario que caracterizó al periodo (en 1983 en el mercado libre 150.3 pesos equivalían a un dólar, para 1984 fueron 185.2 pesos y en 1985 a 334.8 pesos por dólar). Además las tasas de interés se mantuvieron arriba del 50.0 por ciento.

En 1985, lejos de reducirse el déficit fiscal, aumentó al pasar de 7.1 por ciento como proporción del PIB en 1984 a 9.7 por ciento en 1985.

PRINCIPALES INDICADORES MACROECONOMICOS EN MEXICO, 1982-1985				
	1982	1983	1984	1985
PIB (Crec. real)	-0.2	-5.2	3.5	2.7
IMPC (Dic.-dic.)	98.9	80.8	59.2	63.7
Déficit Fin. (% PIB)	17.6	8.9	7.1	9.7
Tipo. de cambio:				
Libre (prom.)	57.2	150.3	185.2	334.8
Controlado (prom.)	57.4	120.2	167.8	275.0
Bal. Comercial (mmd)	7.02	14.51	12.76	8.00
Deuda Ext. Bruta (mmd)	84.8	88.58	95.86	97.70

Fuente: Banco de México. Informe anual, diversos años. CIEMEX-UNARTON, Perspectivas Económicas de México. Febrero 1986.

2.2.2 El Superávit Comercial

Durante 1985 la economía mexicana enfrentó una situación particularmente difícil. La inflación fue más alta de lo que se esperaba, lo que causó que el tipo de cambio y las tasas de interés domésticas alcanzaran niveles superiores a los proyectados; provocando que los pagos de intereses por concepto del endeudamiento externo fueran más altos que lo previsto. La escasez de financiamiento externo contribuyó a las desviaciones observadas en las finanzas públicas. Estas desviaciones, aunadas a un notable dinamismo de la actividad económica del sector privado, resultaron en presiones adicionales sobre los precios y la balanza de pagos. Más aún, el país tuvo que sortear el severo impacto sobre las finanzas

públicas, la balanza de pagos y, sobre todo, expectativas de la inestabilidad observada en el mercado petrolero internacional desde finales de enero de 1985.

El presupuesto para 1986 se estableció con el objetivo de inducir el ajuste económico adicional necesario para compensar las desviaciones observadas en 1985, tomando en cuenta una probable disminución de los ingresos petroleros que resultaría de una caída de los precios internacionales.

La pérdida de ingresos petroleros se ha estimado en 6.7 por ciento del PIB, lo que equivale al valor de las exportaciones totales en 1986, o a la nómina del sector público para todo el año.

En respuesta a este nuevo shock petrolero, el gobierno instrumentó una serie de medidas que se relacionaban directamente con las áreas afectadas. La política monetaria se tornó aún más restrictiva; los precios de varios productos básicos y de los producidos por el sector público se incrementaron; se adoptó una serie de medidas tributarias y el gasto público se redujo en 500 mil millones de pesos. Además, las tasas de interés aumentaron y el tipo de cambio registró incrementos sustanciales. Se introdujo un nuevo programa de promoción de las exportaciones no petroleras y el proceso de adhesión al Acuerdo General sobre Tarifas Arancelarias y Comercio se completó antes de lo programado.

Dado lo anterior y ante la necesidad de generar divisas para continuar nuestro desarrollo económico, por una vía diferente al endeudamiento y a la venta externa de hidrocarburos, (como se había dado de 1978 a 1982), la política comercial se orientó a incrementar en forma sostenida las exportaciones de productos

no petroleros; sustituir selectiva y eficientemente importaciones y ampliar y diversificar los mercados de exportación. Se intentaba, con ello, contrarrestar la tendencia negativa de la balanza comercial y, en especial, la del sector manufacturero, para evitar que el sector externo estrangulara la marcha de la economía.

Diversos factores hicieron posible el favorable desarrollo de las ventas no petroleras. El escaso dinamismo que tuvo la demanda interna en estos años, se tradujo en una moderada evolución de las importaciones y en la generación de un excedente que al no encontrar salida en el mercado interno tuvo que colocarse en el mercado externo. Otro factor importante ha sido la ventaja proveniente del tipo de cambio, al abatir los costos de los insumos importados destinados a la producción de manufacturas orientadas al mercado externo.

El crecimiento de las exportaciones no petroleras fue posible gracias a la política de promoción que incluyó apoyos crediticios, institucionales y fiscales. Por ejemplo, el Fomex incluyó en su programa de financiamiento créditos directos a importadores de productos mexicanos, en el cual existía un mecanismo de financiamiento en divisas a empresas exportadoras (Profide) con recursos del Banco Mundial y la Carta Crédito Doméstica, que favorecía a los proveedores de insumos nacionales incorporados en productos de exportación (exportadores indirectos).

Es por ello, que dentro de los resultados de la balanza comercial aparece sin embargo un superávit en su balance en los años posteriores a la crisis petrolera de 1982. Aún cuando el resultado comercial era positivo, no reflejaba en la realidad

una situación ventajosa de nuestro comercio en relación al de los demás países, o sea, el superávit en balanza comercial no se debió a condiciones de mercado, sino más bien a una política contraccionista orientada a disminuir las importaciones; con lo que hablamos de un superávit comercial ficticio en este periodo.

BALANZA COMERCIAL, 1980-1986							
(Millones de dólares)							
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Balanza Comercial	-3,384.8	-3,846.2	6,792.7	13,286.4	12,028.3	7,130.9	3,725.6
Exportaciones totales	15,511.8	20,102.2	21,229.7	22,312.0	24,196.0	21,663.8	16,157.7
Petroleras	10,441.3	14,573.3	16,477.2	16,017.1	16,601.3	14,766.8	6,307.2
No Petroleras	5,070.5	5,528.9	4,752.5	6,249.9	7,594.7	6,897.0	9,850.5
Agropecuarias	1,527.9	1,482.4	1,233.4	1,118.5	1,460.8	1,408.9	2,098.4
Extractivas	512.5	686.0	501.6	523.7	539.1	510.3	509.7
Manufactureras	3,030.1	3,360.5	3,017.6	4,582.7	5,594.8	4,977.8	7,242.4
Importaciones totales	18,896.6	23,948.4	14,437.0	9,025.6	12,167.7	14,532.9	12,432.1
Consumo	2,448.5	2,808.4	1,516.8	613.8	848.1	1,081.7	846.4
Intermedias	11,274.6	13,565.7	8,417.8	6,215.1	8,746.8	10,286.4	8,631.6
Capital	5,173.5	7,574.3	4,502.5	2,196.7	2,572.8	3,164.8	2,954.1

Fuente: Elaborado con base en datos de la Carpeta Histórica de Indicadores Económicos, Banco de México.

Para alcanzar tales objetivos, la política de comercio exterior se apoyó en cuatro estrategias específicas: la racionalización de la protección comercial; el fomento a las exportaciones no petroleras; el fortalecimiento de las negociaciones comerciales internacionales y; el desarrollo de las franjas fronterizas y zonas libres del país.

Las consecuencias de una fuerte disminución en los niveles de importación, motivó que algunos sectores de punta que requerían de un monto importante de insumos importados, se vieran

fuertemente afectados con los altos aranceles a las importaciones, con esto sus costos de producción resultaban demasiado elevados, y para poder compensar sus niveles de ganancia, el aumento en costos fue a parar en los consumidores al incrementarse en mayor proporción los precios de los productos; asimismo, trajo consigo un atraso tecnológico en la industria lo que motivó bajos niveles de producción que afectaron de una u otra forma a las demás industrias (principalmente aquellas ramas arcaicas más integradas al mercado nacional), lo que ocasionó cuellos de botella en la economía.

La considerable caída de los precios del petróleo, aunada a algunas de las medidas fiscales adoptadas en respuesta del consecuente deterioro de los términos de intercambio, aceleraron las presiones inflacionarias en 1986.

2.3 La Apertura Comercial

Desde principios del gobierno de Miguel de la Madrid H., a finales de 1982, se comenzaron a crear las condiciones de una economía más compenetrada con el mercado mundial, buscando solucionar el atraso en la economía y salir de los diferentes problemas coyunturales ocasionados por la crisis de 1982. Esta situación provocó que a partir de 1985 se implementara un programa muy ambicioso de liberación comercial. Con la entrada de México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) a finales de

1986, se formalizó dicha apertura comercial. Sin embargo, no es sino hasta la administración del Presidente Carlos Salinas de Gortari, en donde se observó un mayor auge al respecto²⁵.

A partir de dicha apertura comercial, como ya mencionamos, se reafirma el fin de elevar la calidad y eficiencia de nuestros productos en el extranjero, para ello fue necesario liberar algunos productos de la carga arancelaria que venían aplicándoseles años atrás.

La racionalización de la protección indujo a que la planta industrial elevará sus niveles de eficiencia y productividad al tener que enfrentar una mayor competencia proveniente del exterior. Su primera etapa a partir de 1983, se instrumentó a través de la sustitución del permiso previo de importación por el arancel, ya que este instrumento evita la discrecionalidad y otorga mayor transparencia al sistema de protección. Para marzo de 1986, se dió a conocer un calendario para la desgravación escalonada de los productos, que en una primera instancia contaban con casi el 100.0 por ciento de la protección para situarse en 30.0 por ciento en 1988.

De estar virtualmente todas las importaciones sujetas a permisos previos de importación en 1982 (a raíz de la manifestación de la crisis para evitar el recrudescimiento del déficit del sector externo), se pasó a eliminar dichos controles a la importación y a reducir los aranceles. A finales de 1986, México ingresó al GATT, y a partir de fines de 1987 se amplió más dicha apertura y se redujeron los aranceles, haciendo de nuestra economía una

²⁵ En el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, uno de los objetivos centrales de la política era la apertura comercial, que a su vez constituye uno de los pilares de llamado cambio estructural.

de las más abiertas del mundo. En 1985 existía un máximo de 100.0 por ciento de aranceles, mientras que para 1987 se redujeron a 20.0 por ciento y a 10.0 por ciento en 1990.

El crecimiento de las importaciones registrado en 1984 y 1985 era esencial tanto para la recuperación de la actividad económica, como para el control de la inflación. De ahí que el gobierno implementara un rápido proceso de liberación comercial: los permisos de importación fueron sustituidos por tarifas arancelarias y, simultáneamente, se redujeron el arancel promedio y la dispersión arancelaria.

El comportamiento de las exportaciones petroleras y de la industria maquiladora observada durante 1983-1985 se debió, en buena medida, a las acciones de promoción instrumentadas durante el periodo. El gobierno otorgó apoyo financiero e incentivos fiscales a los exportadores, virtualmente eliminó los impuestos a la exportación, simplificó todos los procedimientos administrativos relacionados con las exportaciones.

Lo anterior, tuvo como fin configurar un proceso de competencia frente a las importaciones para obligar a la planta productiva nacional a que se restructurara y modernizara para obtener los niveles de productividad y competitividad que requiere la estrategia de integración al mercado mundial. La apertura, a su vez, es funcional a los requerimientos de los sectores exportadores en el sentido que ello les permite abastecerse a través de importaciones de insumos productivos y maquinaria a precios internacionales. La apertura externa estuvo encaminada a facilitar la entrada de importaciones para contrarrestar los problemas productivos internos y evitar que la escasez de productos presione sobre los precios.

Si México mantiene niveles y ritmos de productividad menores respecto a su principal socio comercial (Estados Unidos), su posición competitiva será menor frente a tal país, por lo que las relaciones comerciales en un contexto de economía abierta actuarán en detrimento de nuestro país.

En dicho periodo se dió un fuerte apoyo a las manufacturas que vinieron a ocupar el lugar preponderante dentro de la exportaciones totales, asimismo para consolidar un proceso de industrialización en el país se incrementaron las importaciones de bienes intermedios y de capital, distribuyendo de esta forma el equilibrio en la balanza comercial. Todo lo anterior, es posible al darse una política monetaria acorde con dichos propósitos, como el caso de fijar el tipo de cambio, ofrecer atractivas tasas de interés activas y un escenario político-social estable, para así crear un ambiente de certidumbre entre los empresarios nacionales y extranjeros con el fin de elevar los niveles de inversión y atraer los capitales que se fugaron con la crisis de 1982.

Tal situación obliga al Estado a acentuar su política contraccionista y, por tanto, a otorgar concesiones al capital privado y ampliar la frontera de inversión de éste para que comande el proceso de crecimiento, a través de flujos de capital que se inviertan internamente.

2.3.1 La Política del Tipo de Cambio

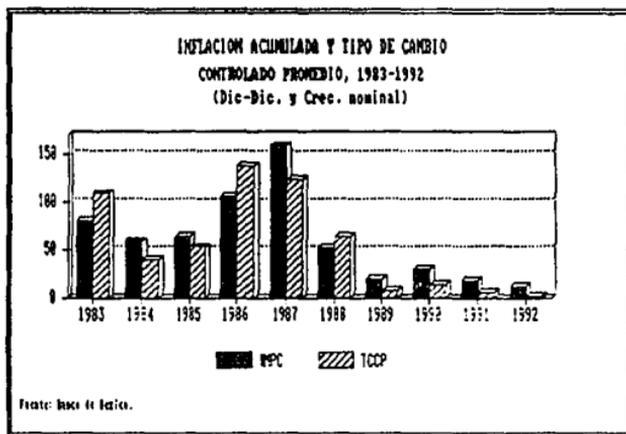
Dentro de una economía de mercado abierto, las variables monetarias como el tipo de cambio juegan un papel fundamental en la Política Gubernamental. El tipo de cambio es utilizado para realizar ajustes en el sector externo; en condiciones de

subvaluación juega el papel de elemento proteccionista e implica una forma indirecta de subsidiar a las exportaciones, una mayor apreciación de la moneda nacional con respecto al dólar, motiva un aumento en las importaciones, dado que resulta más barato (por así decirlo) cambiar más pesos por dólar, y cuando se deprecia sucede el efecto contrario.

La caída en el precio internacional del petróleo y de otros productos durante 1981, en conjunto con la decisión de continuar con rápidas tasas de crecimiento económico y con crecientes índices de inflación y, por tanto, de sobrevaluación, determinó en gran medida los fuertes ajustes cambiarios de febrero y agosto de 1982, el establecimiento del control cambiario y la aparición de un mercado paralelo en ambos lados de la frontera. A su vez, los ajustes cambiarios y la cotización paralela provocaron mayores aumentos en la tasa de inflación y la necesidad de aplicar medidas de ajuste económico tendientes a modular la demanda agregada y, por lo tanto, a restringir drásticamente la tasa de crecimiento del producto, con lo que el sector externo, nuevamente, se convirtió en el principal cuello de botella de la economía mexicana.

Cuando se produjo la apertura comercial, lo que se buscó fueron incentivos para importar y así generar un ritmo de producción que reactivara a la economía y que permitiera mejorar los niveles de productividad y eficiencia, así como proporcionar un atractivo para las inversiones extranjeras. Así, a partir de 1987, se da un deslizamiento del tipo de cambio más estable. Las políticas contraccionistas y devaluatorias instrumentadas de 1983 a 1987, fueron cruciales para generar un superávit comercial externo y así asegurar el pago del servicio de la

deuda externa. Ello se logró a costa de una alta inflación y una fuerte contracción de la actividad económica. El superávit comercial externo alcanzado terminó siendo temporal e inestable.



Así como en el periodo 1983-1987 la política económica se supeditó a los objetivos del sector externo, desde diciembre de 1987 a la fecha, la política cambiaria se ha subordinado a los objetivos de reducir la inflación. La entrada creciente de importaciones derivada de la apertura externa y de la paridad cambiaria existente, contribuye a disminuir los problemas de producción interna y a evitar las presiones inflacionarias que éstos originan, por lo que disminuyen las presiones sobre el propio tipo de cambio, pero a la vez, ésta política

antiinflacionaria ha tendido a la larga a sobrevaluar la paridad cambiaria del peso frente al dólar, sobre todo de 1988 hasta la actualidad.

Al inicio del Pacto, la paridad cambiaria estaba subvaluada, tanto para coadyuvar a la reducción del gasto (y así las presiones de éste sobre precios y sobre el sector externo), como para evitar que su posterior rigidez afectara el crecimiento de las exportaciones. En 1988 se mantuvo fija dicha paridad, para después tener un deslizamiento de un peso diario en 1989 que resultó menor que la inflación; posteriormente el desliz cambió a 80 centavos, luego a 40 y, por último, a 20 centavos diarios a partir de noviembre de 1991, en aras de reducir la inflación a un dígito en 1992.

Al aumentar los precios internos en mayor proporción que el ajuste cambiario, dicha paridad pierde sus niveles de subvaluación y termina por estar sobrevaluada; el tipo de cambio sobrevaluado, al abaratar los costos de los insumos importados y reducir el costo del servicio de la deuda externa en términos de pesos, contribuye a reducir el crecimiento de los precios internos.

Los bienes nacionales que pueden ser sustituidos con importaciones, resultaron afectados con dicha paridad cambiaria. Esta abarata el precio de los productos importados, lo que origina un proceso de competencia que impide el crecimiento de los precios internos de los productos comerciables. Sin embargo, el tipo de cambio sobrevaluado tiene efecto positivo sobre los costos de la inversión a través del

abaratamiento de los equipos importados y del financiamiento externo, lo cual incentiva su crecimiento para modernizar la planta productiva.

Al dejar de instrumentarse la política devaluatoria y al abrirse la economía, se evidenciarían más claramente los bajos niveles de productividad y competitividad de la producción nacional y, en consecuencia, la fragilidad del sector externo. Es decir, la incapacidad de la producción nacional para competir con las importaciones y la dificultad de mantener el crecimiento logrado de las exportaciones de manufacturas, es lo que provocó la desaparición del superávit de comercio exterior y por consecuencia, la conformación de déficit crecientes. Aunque a la vez, el creciente monto de importaciones tuvo que ver con una mayor incorporación de bienes para el proceso de industrialización y modernización en el país.

Es importante señalar que, debido a la entrada de capitales derivada del retorno de los mismos y del aumento en la inversión extranjera (ya sea vía directa o de cartera), las cuales se canalizan en la bolsa o bien en la compra de empresas públicas; así como por las expectativas recientes de la firma del Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Canadá y México, se ha incrementado el nivel de reservas internacionales, necesarios para financiar la brecha externa y evitar la inestabilidad cambiaria.

3 LA CRISIS EN LA BALANZA COMERCIAL (1991-1992)

Al abrirse la economía y dejar de instrumentar la política devaluatoria se hizo más patente la vulnerabilidad del sector externo, o sea, se evidenció la incapacidad de nuestro sector productivo para hacer frente a las importaciones que compiten con nuestros productos y la dificultad de mantener el crecimiento logrado en las exportaciones de manufacturas.

Tal situación empeora si se auna el hecho de que el ritmo de crecimiento económico de México es mayor al de Estados Unidos, ya que conduce a que nuestras importaciones crezcan en mayor proporción que nuestras exportaciones, terminando por aumentar el deterioro de la balanza comercial²⁶.

Para finales de 1990 principios de 1991, el déficit en la balanza comercial representaba casi el 4.0 por ciento del PIB, motivado por el alto crecimiento de las importaciones y ante un escenario internacional en recesión lo que disminuyó el volumen de las exportaciones. De esta manera el balance comercial a principios de la década de los noventa se situaba en -4,443.5 millones de dólares, y ya para 1991 el déficit aumentó en 6,896.3 millones más que en el año anterior, en tanto que para 1992 el saldo del balance comercial fue negativo por 20,677.0 millones de dólares (6.2 por ciento del PIB).

3.1 Estancamiento del Sector Exportador

La crisis financiera de 1987 superó en magnitud y alcance a la registrada en octubre de 1929. Las pérdidas ascendieron a dos

²⁶ Huerta González, Arturo, Op. cit. p. 209.

billones de dólares, es decir, más del doble del monto de la deuda externa de todo el Tercer Mundo en ese año. La inyección de liquidez al sistema financiero por parte de la Reserva Federal (Fed) impidió que el crack se transformara en una crisis bancaria y financiera generalizada.

Durante 1988 y parte de 1989 las bolsas recuperaron el terreno perdido e incluso sobrepasaron los niveles anteriores a la crisis. Sin embargo, el 13 de octubre de 1989 la Bolsa de Nueva York perdió 190 puntos en un entorno de inestabilidad de los tipos de cambio y de alzas en las tasas de interés en Europa y Japón. Los problemas de las bolsas continuaron en 1990 debido a las menores ganancias empresariales y al estancamiento de la economía estadounidense.

En el segundo trimestre de 1990, los mercados bursátiles registraron una recuperación que fue interrumpida por el estallido del conflicto del golfo Pérsico y por las repercusiones negativas del incremento notable sobre los precios del petróleo. El conflicto del golfo Pérsico reforzó un proceso que se venía gestando desde tiempo atrás²⁷. La recesión comenzó en Estados Unidos, el Reino Unido, Australia, Canadá y Nueva Zelandia durante el segundo semestre de 1990 y se extendió hasta finales del año. Hasta febrero de 1991 los principales indicadores económicos mostraban una tendencia a la baja. La recesión provocó una fuerte caída de los gastos de los consumidores y del empleo.

Dicha situación, motivó un descenso de las exportaciones, ya que mientras en 1990, crecieron en 17.5 por ciento en relación a

²⁷ Guillén, Romo Arturo "La recesión de la economía estadounidense: crisis estructural y deflación" Comercio Exterior, Vol. 41, núm 7, México, julio de 1991. p. 634.

1989, para 1991 se ubicaron en 26,854.3 millones de dólares, que representó un incremento anual de apenas 0.1 por ciento respecto al monto registrado en el año anterior. Dicha reducción en las exportaciones estuvo motivada por la disminución en las ventas al exterior de productos petroleros de 19.2 por ciento, en términos anuales, lo que equivale al 2.8 por ciento como porcentaje del PIB; mientras que para el año siguiente, dicha participación disminuyó en 0.3 puntos porcentuales, la menor participación a lo largo de todo el periodo de estudio.

En el año de 1989, las exportaciones totales se situaron en 22,842.1 millones de dólares, de las cuales el 34.5 por ciento correspondían a petroleras y el 65.5 por ciento a no petroleras. Para 1991, la participación de las ventas al exterior de productos no petroleros aumentó en 4.1 puntos porcentuales, en tanto que las de las petroleras disminuyeron en igual magnitud; el ligero descenso en la participación de las petroleras se debió a una contracción en el precio del petróleo en ese año de 24.0 por ciento. Asimismo, es importante señalar que la variable más dinámica dentro de las no petroleras fue las exportaciones manufactureras, que observó tasas de crecimiento dinámicas a partir de 1989 y hasta 1991, siendo en promedio del orden de 11.1 por ciento.

En julio de 1989, las reformas en los cambios estructurales y de estabilización fueron complementados por la exitosa conclusión en las negociaciones con la comunidad de la banca internacional en la reducción en el servicio de la deuda²⁸. Al darse la

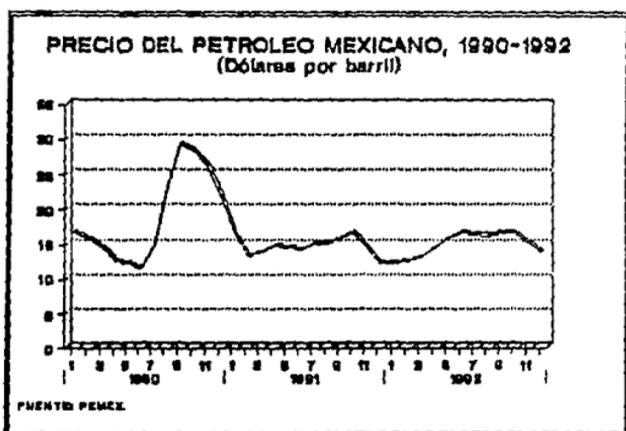
28 "The Mexican Economy 1993, Economic and Financial Developments In 1992, Policies for 1993". Banco de México, p. 5.

reestructuración de la deuda, se lograron dos efectos, uno directo y otro indirecto. El primero se refiere a lo siguiente: al reducirse el servicio de la deuda externa, también disminuyó la transferencia neta de recursos de forma significativa, con ello el gobierno vió favorecidas sus finanzas. El efecto indirecto lo podemos ver en el sentido de que al haber mayores condiciones para inversiones extranjeras, ésto estimuló la inversión extranjera presentándose una importante repatriación de capitales. Una semana después de anunciado el acuerdo de reducción en el pago del principal de la deuda, las tasas de interés domésticas cayeron de 46.8 por ciento a 34.6 por ciento, representando un incremento en los ahorros públicos.

Con la venta de las empresas paraestatales, o sea, el adelgazamiento del aparato público (TELMEX, SICARTSA, etc.) y con los recursos obtenidos de la venta de los bancos a finales de 1992; dichos recursos no fueron utilizados para financiar los gastos gubernamentales, sino que fueron dirigidos a lo que se le llamó el "Fondo de Contingencia", creado para hacer frente en caso de una disminución en las reservas internacionales de Banco de México, una caída en el precio del petróleo o una fuerte devaluación de la moneda como consecuencia de lo anterior. Así, la mayoría de éstos recursos han sido utilizados para reducir la deuda interna, al no acontecer factores coyunturales como los antes descritos.

Sin embargo, la guerra en el golfo Pérsico en 1991, motivó la pérdida de miles de barriles de petróleo y una inquietud en el mercado petrolero; dado que al no existir toda la oferta necesaria y con la probabilidad de que en la guerra se destruyeran un número importante de reservas petroleras, como las que poseen los países

pertecientes al golfo pérsico (Kuwait a Irak, por ejemplo), obligó a disminuir el precio promedio del crudo, para no crear un caos mundial al dispararse la demanda. Así, el precio del petróleo mexicano se vió afectado directamente; dado que para 1990 era de 18.8 dólares por barril, y en 1991 cayó a 14.6 dólares, que implicó un decremento de 22.5 por ciento, en términos anuales²⁹.



Es cierto que el fenómeno del proteccionismo -sobre todo en las economías industrializadas- sigue vigente, por eso, la penetración de mercados con base en la competitividad y en la eficiencia productiva se convierte en factor clave dentro del mercado mundial.

²⁹ Uno de los factores que nos favorecieron para que no impactara de forma tan fuerte y se tuviese que hacer uso de los recursos del Fondo de Contingencia en el momento de la reducción del precio del petróleo, fueron los contratos por la venta de petróleo crudo con naciones sobre todo del sureste asiático de forma anticipada, con lo que las ventas se realizaron con un precio mayor al de la compra.

De esta forma, la dinámica actual del comercio internacional tiende a la agrupación de países en bloques comerciales, los cuales en conjunto participan de manera determinante en la producción del mundo. A la Comunidad Europea, corresponde 20.0 por ciento del PIB mundial; los países de la Cuenca del Pacífico participan con 30.0 por ciento; Canadá y Estados Unidos generan 40.0 por ciento y América Latina, 5.0 por ciento. México participa con sólo 1.5 por ciento.

En estas condiciones, México se enfrenta a la disyuntiva de formar parte de un bloque, o bien de permanecer al margen del juego mercantil global. Es un hecho que en los últimos años el Gobierno Mexicano ha puesto en práctica una política de apertura comercial (promoción de exportaciones no petroleras y diversificación de mercados), tendiente a lograr la inserción del país en esta nueva dinámica del mundo. Además del reciente acuerdo trilateral entre México, Canadá y Estados Unidos, en el llamado "Tratado de Libre Comercio para Norteamérica".

El problema de México es que más del 70.0 por ciento de su oferta exportable se dirige hacia un solo mercado, el de Estados Unidos, y la experiencia enseña que no es tan fácil, y lleva mucho tiempo, desarrollar otros mercados más lejanos y con demandas tan diferentes a las que suele atender.

Estados Unidos es el mercado más grande del mundo, con una población de 250 millones de habitantes, un PIB total de cinco billones de dólares y un ingreso per cápita de 20,000 dólares, diez veces mayor que el de México³⁰. No obstante, en los últimos años la economía estadounidense ha mostrado un estancamiento,

30 Fuente: Cifras tomadas del "International Financial Statistics". International Monetary Fund (IMF). 1992.

caracterizado por un crecimiento medio anual entre 1988 y 1992 de 1.6 por ciento, una inflación de 5.0 por ciento anual y déficit fiscal, comercial y presupuestario crecientes. Como consecuencia, Estados Unidos ha tendido a adoptar políticas proteccionistas más estrictas, para así equilibrar su economía ante la competencia externa³¹.

La problemática financiera de muchas empresas se agudiza al encarar fuertes procesos de competencia con importaciones, por el contexto de apertura externa, y al acentuarse su caída de competitividad por el tipo de cambio sobrevaluado, por esto, restringen su inversión a pesar de la baratura de ésta en términos del costo de maquinaria y equipo.

3.2 El Sector Manufacturero

Uno de los fenómenos más importantes de los últimos veinte años en la economía mundial es el llamado proceso de globalización productiva, especialmente de manufacturas. A grandes rasgos, éste consiste en descentralizar e internacionalizar los procesos productivos de las empresas³², así como la de incentivar el comercio de bienes a nivel internacional. Las materias primas proceden de un país en vías de desarrollo, la transformación inicial y la producción de componentes se realiza en el industrializado, y el subdesarrollado, se encarga del

31 En los últimos años, se ha dado una invasión muy fuerte de productos al mercado norteamericano provenientes de Países de Reciente Industrialización (PIRE) y de Japón, principalmente. Lo que ha disminuido las ganancias de las empresas americanas.

32 Ernesto Quintanilla R. "Tendencias recientes de la localización en la industria maquiladora" Comercio Exterior, Vol. 41, núm 9. México, septiembre de 1991. p. 861.

procesamiento adicional y del ensamble. El producto terminado se exporta al país sede de la empresa matriz o a otro mercado distinto.

Tal globalización ha sido el resultado conjunto de cuatro factores principales:

- a) El desarrollo tecnológico de los procesos productivos, que permite separar geográficamente las diferentes fases, es decir, eliminar el requisito de concentración espacial de las operaciones de la empresa para obtener economías de escala;
- b) las innovaciones tecnológicas en materia de transportes y comunicaciones, que permiten reducir los tiempos y los costos de la transferencia de productos e información;
- c) los grandes diferenciales de salarios entre los países industrializados y aquellos en vías de desarrollo, aunados a características distintas en algunas fases de la producción en lo que se refiere a la intensidad del factor trabajo, y
- d) la creciente competencia en los mercados internacionales, que plantea el imperativo de reducir los costos de producción, o sea, de mantener o incrementar los niveles de competitividad internacional.

El debilitamiento relativo de la capacidad para importar se explica por dos factores básicos: primero, se degrada la capacidad exportadora neta (exportaciones menos importaciones) de sectores como la agricultura y el turismo, y segundo, la nula vocación exportadora que tipifica al sector manufacturero en el patrón de industrialización sustitutiva³³.

³³ Huerta, Arturo y José Valenzuela "Economía Política de la Transición Capitalista/México en los ochentas". México, Antología. 1990. p. 40

El sector manufacturero en los últimos años, ha representado un papel preponderante en nuestra economía, debido al proceso de apertura comercial se ha convertido en uno de los sectores más dinámicos y nuestro principal generador de divisas. En 1989, las exportaciones manufactureras representaban el 55.2 por ciento de las exportaciones totales, en tanto que para 1991 y 1992, dicha participación aumentó a 58.7 y 60.8 por ciento, respectivamente. Dicho sector esta comprendido por diez ramas:

- Alimentos bebidas y tabacos
- Textiles
- Madera
- Papel e industria editorial
- Química
- Productos plásticos
- Productos minerales no metálicos
- Siderurgia
- Minerometalúrgica
- Productos metálicos maquinaria y equipo
- Otros.

De las cuales la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo es la de mayor peso al interior de las manufacturas (ver apéndice estadístico).

Dicha rama esta subdividida en siete subramas.

- a) Agricultura y ganadería
- b) Para los ferrocarriles
- c) Para otros transportes y comunicaciones
- d) Maquinaria y equipo especializado

- e) Equipo profesional y científico
- f) Equipo y aparatos eléctricos y electrónicos
- g) Aparatos para fotografía, cinematografía, óptica y relojería.

Dentro de las siete subramas en que esta dividida la rama, presentan mayor importancia la de aparatos y equipos eléctricos, transportes y comunicaciones así como maquinaria y equipo especializado con una participación en conjunto de 97.1 por ciento para el año de 1992.

Lo anterior ha sido posible debido a una serie de programas especiales entre los que podemos mencionar por su importancia los siguientes:

- El Reglamento de la Ley para Promover la Inversión Nacional y Regular la Inversión Extranjera, publicado en el Diario Oficial el 16 de mayo de 1989, el reglamento considera la posibilidad de admitir hasta el 5.0 por ciento de capital extranjero en determinadas ramas de la actividad económica, bajo condiciones claras, asimismo, el 21 de junio de 1989 se expidieron dos resoluciones generales buscando agilizar los trámites y simplificar los procedimientos y requisitos.
- Registro Nacional de Transferencia de Tecnología, la cual autoriza la promoción de financiamiento voluntario de empresas privadas para apoyar proyectos de investigación e incorpora disposiciones que incluyen el otorgamiento de franquicias.
- Reglamento de la ley sobre el control y explotación de Patentes y Marcas, que reduce controles excesivos, favoreciendo de ésta manera la eficiencia productiva y refuerza la iniciativa de los particulares.

- La actividad empresarial también se ha visto impulsada por la posibilidad de encaminar una proporción importante de las inversiones realizadas fuera de las tres zonas metropolitanas más congestionadas. Este estímulo se refiere a la eliminación parcial de sus impuestos.
- La creación de la Comisión Mixta para la Modernización y Desarrollo de la Industria Micro, Pequeña y Mediana 1991-1994, ya que representan éstos estratos una porción importante en la planta productiva de nuestro país.
- La Ley de Fomento y Protección de la Propiedad Industrial.

Finalmente tenemos lo relacionado al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá que motiva el desarrollo más consolidado de la industria y atrae un número mayor de inversiones al país.

EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS POR RAMA, 1989-1992					
(MILLONES DE DOLARES)					
	1989	1990	1991	1992	VAR. REL. 89-92
TOTAL	12,607.4	13,955.5	15,768.8	16,740.4	32.8
ALIM., BEB Y TAB	1,268.1	1,095.2	1,215.6	1,130.5	-10.9
TEXTILES	622.8	632.2	763.9	889.0	42.7
MADERA	197.5	167.5	190.0	233.8	18.4
PAPEL	268.9	202.9	232.5	217.0	-19.3
QUIMICA	1,537.0	1,678.8	1,974.8	2,099.2	36.6
PLASTICOS	178.8	126.9	173.1	157.5	-11.9
MINER. NO MET.	566.7	524.6	630.1	673.8	18.9
SIDERURGIA	866.7	973.6	1,000.8	868.1	0.2
MINEROMETALURGIA	1,033.1	963.2	750.7	843.4	-18.4
PROD. MET. MAQ. Y EQ.	5,782.1	7,291.3	8,473.6	9,367.0	62.0
OTROS	285.7	299.3	363.7	261.1	-8.6

FUENTE: Elaborado con base en datos de la Carpeta de Indicadores del Banco de México. Varios años.

En 1990, las exportaciones de manufacturas crecieron en 10.7 por ciento anual, en tanto que para 1991 lo hicieron en 13.0 por ciento, sin embargo el resultado observado en éstos dos años difiere sensiblemente. Mientras que en 1990, de las diez ramas que componen la industria manufacturera, seis de ellas vieron disminuidas sus ventas al exterior (en conjunto decrecieron en 16.1 por ciento), siendo la de productos plásticos la que mayor decremento observó (29.0 por ciento); para el año siguiente, a excepción de la minero-metalurgia, todas las restantes ramas aumentaron sus ingresos generados por la venta de sus productos en el exterior en un promedio de 16.4 por ciento. El incremento de las manufacturas que se dió en 1990, se debió a que las ramas de química y productos metálicos maquinaria y equipo que representaron para ese año el 64.2 por ciento del total manufacturero, crecieron en 9.2 y 26.1 por ciento, respectivamente, lo que ayudó a compensar la caída en las otras ramas mencionadas.

Asimismo, para 1992 las ramas de alimentos bebidas y tabaco y la siderurgia, obtuvieron ingresos menores en 4.0 y 9.2 por ciento, respectivamente con relación a 1991, siendo las únicas en decrecer, en tanto que el resto de las ramas aumentaron en promedio 11.7 por ciento, en términos anuales. Cabe señalar, que aún cuando en 1991 y 1992 se registró un comportamiento más estable al interior de la industria manufacturera, la rama de productos metálicos maquinaria y equipo continúa siendo el factor determinante dentro del total, al aumentar su participación de un 52.2 por ciento en 1990 y 53.7 por ciento en 1991, a un 56.0 por ciento en 1992.

Al interior de la industria manufacturera, las maquiladoras tienen un peso preponderante sobre todo en los últimos años. En 1991 la industria maquiladora de exportación representó el 50.1 por ciento del total de manufacturas, en tanto que para 1992, dicha participación se sitúa en 52.7 por ciento.

La mayor apertura comercial ha fomentado condiciones para la instalación de industrias maquiladoras, las cuales en el mediano plazo deberán verse reflejadas, en un mayor monto de divisas. Entre los factores que le han favorecido a este tipo de industrias, tenemos los siguientes:

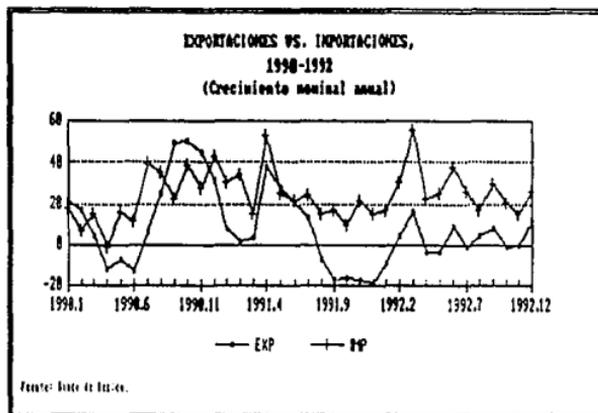
La importación de equipo para el desarrollo administrativo de la empresa; la importación de cajas de trailer y contenedores; se permite la venta en el mercado nacional hasta del 50.0 por ciento del total que se exporta, siempre y cuando presenten un presupuesto de divisas equilibrado y cubran una serie de requisitos, tales como:

- 1.- Mantener normas y control de calidad, vigentes en el país;
- 2.- Pagar el impuesto general de importación.

Además de los requisitos planteados anteriormente, se han dado una serie de condiciones tanto externas como internas que han motivado una mayor expansión de la maquila en México, entre los que podemos destacar:

- i).- Un menor deslizamiento del peso frente al dólar hasta mediados de noviembre, con relación al año de 1986, lo que implicó la ampliación de los montos requeridos del dólar para implementar los procesos productivos en México.

- ii).- La sustancial mejoría de la competitividad de las empresas estadounidenses al interior de su mercado, particularmente en la rama electrónica, por la devaluación del dólar frente a monedas europeas y al yen, lo que aumentó la producción con efectos multiplicadores en las maquiladoras en México.
- iii).- Las mejores ventajas comparativas de las maquiladoras en México en relación a otras zonas ensambladoras del mundo, situación que atrajo un número creciente de firmas extranjeras al país. Alrededor de diez compañías poseen cerca de 100 plantas en el país (una tercera parte del empleo total de la industria) y generaron más del 30 por ciento del crecimiento de las manufacturas a nivel sectorial
- iv).- Los sucesos políticos ocurridos en algunos países de Asia, favorecieron la reorientación de la inversión estadounidense a otras naciones, entre ellas México.
- v).- La implementación de procesos productivos con la utilización de tecnologías avanzadas, determinó el pago de remuneraciones mayores al personal especializado que demandan; por lo anterior existe una elevada rotación del personal en las maquiladoras, de un 15 por ciento promedio mensual para los últimos años.
- Es importante señalar que, si bien se ha dado un aumento importante en la captación de divisas por la venta de productos manufacturados al exterior, el incremento en las importaciones ha sido superior al primero, lo que termina por ensanchar el déficit comercial.



Es así, como el balance manufacturero comienza a ser fuertemente deficitario al caer las ventas al exterior de algunos de sus principales productos (de forma importante el sector automotriz). Esta inestabilidad en el sector manufacturero es motivada principalmente por el estancamiento de la economía estadounidense y ante una falta de diversificación de las manufacturas ya que las ramas más fuertes están íntimamente ligadas al mercado externo y las cuales son escasamente dos o tres (química, minerometalurgia y productos metálicos maquinaria y equipo). Haciendo que nuestra economía sea más débil y vulnerable ante cualquier choque externo.

3.3 El Boom de las Importaciones

A principios de 1983, para hacer más competitiva y eficiente a la economía el gobierno implementó importantes medidas para corregir las distorsiones en la asignación de recursos creados

por la política de sustitución de importaciones seguida en las décadas precedentes³⁴. La política comercial fue liberalizada buscando fomentar las exportaciones, aprovechar la asignación de recursos y beneficios de las oportunidades creadas por las ventajas comparativas.

La estructura proteccionista, que incluyó un complejo sistema de altas tarifas, precios oficiales y permisos de importación; además los controles cuantitativos fueron desmantelados. "Actualmente, menos del 2.0 por ciento de la agenda de importaciones está sujeta a restricciones cuantitativas, y a una tarifa promedio cercana al 10.0 por ciento, con un máximo de 20.0 por ciento³⁵". Así, en pocos años la economía mexicana fue transformada de ser una de las más cerradas a una de las más abiertas en el mundo. Lo anterior implica que para crecer se necesita importar, para alcanzar ciertos niveles de tecnificación y desarrollo que permitan a las empresas tener un cierto grado de competitividad a nivel internacional.

Las principales razones que influyeron en un aumento importante del déficit comercial motivado por el incremento en las importaciones (además de las ya antes mencionadas), que en los últimos 3 años han venido aumentando a tasas del 24.0 por ciento en promedio son:

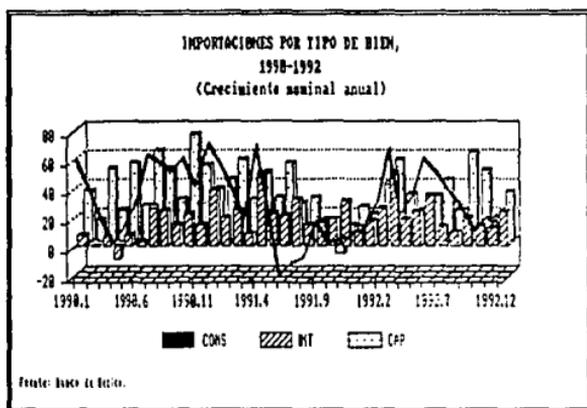
- El proceso de apertura externa y a los bajos aranceles;
- el tipo de cambio prevaeciente, que ha terminado por estar sobrevaluado;

³⁴ "The Mexican Economy 1993, ...", op cit. p. 7.

³⁵ Iden.

- el crecimiento de la inversión verificado por la entrada de capitales;
- a los requerimientos de insumos productivos para la promoción de exportaciones manufactureras, ante la incapacidad de producirlos internamente,
- al crecimiento de bienes de consumo, debido a que son más atractivos que los nacionales, dada su mejor calidad y bajo precio.

Lo anterior, manifiesta una clara tendencia por parte de la industria nacional a incorporarse a un proceso de producción más dinámico y rápido que permita competir a nivel internacional con los diferentes productos que llegan al país en montos importantes, por lo cual y ante una falta de oferta interna de los bienes necesarios para una mayor tecnificación de la planta productiva, se ha dado un incremento en las importaciones de bienes de capital e intermedios principalmente (tal y como se aprecia en la siguiente gráfica).



Esto, refleja como las importaciones desplazan del mercado interno a la producción nacional. Ello reduce el efecto multiplicador interno de la inversión sobre la producción, el empleo y el ahorro, además de reducir el efecto positivo que las exportaciones tienen sobre la dinámica interna.

Las importaciones que incentivan y propician el tipo de cambio sobrevaluado terminan desplazando a la producción nacional del mercado interno. La sobrevaluación cambiaría al ir acompañada de la apertura externa y de la disminución de aranceles, desprotege más al aparato productivo nacional y agrava las presiones sobre el sector externo.

El impacto de la política cambiaria sobrevaluada sobre el ingreso nacional tiene un doble efecto. Por un lado, al abaratar los precios de los bienes importados, aumenta el poder adquisitivo de los importados respecto a los bienes nacionales, por lo que se traduce en una mayor demanda de los primeros³⁶; al reducir los costos de los insumos importados, y los del servicio de la deuda externa, se ve favorecida la situación financiera de las empresas con altos coeficientes de importación y endeudadas en dólares, así como el sector público dado su alto nivel de endeudamiento externo.

Las mayores importaciones se traducen en menores ventas internas por parte de las empresas nacionales, por lo que éstas reducen su participación en el mercado, reduciendo su producción y el ingreso. "El efecto positivo del tipo de cambio sobrevaluado sobre el ingreso vía precios, termina generando y ampliando el

³⁶ Al existir un diferencial de precios mayor, provoca que al interior del mercado se prefiera importar productos que a producirlos internamente, dado que resulta más barato lo primero, esto contribuye a que el déficit en balanza comercial sea cada vez más creciente (como ha ocurrido en 1991 y 1992).

déficit exterior, y en el mediano y largo plazos dicho efecto ingreso es contrarrestado por el efecto negativo que tiene la política cambiaria sobre la producción³⁷.

Como señalaremos más adelante, las ramas que mayor demanda por importaciones han tenido, han sido aquellas que, o bien están fuertemente ligadas al mercado internacional (las nuevas ramas de la economía como son la industria electrónica, productos metálicos maquinaria y equipo, y la química), que por lo tanto tienen un peso preponderante en la economía, o aquellas ramas arcaicas y obsoletas que no han podido diversificar sus productos y sus mercados a nivel internacional (como es el ejemplo de la industria textil y la de madera).

3.3.1 Importaciones de Consumo

Durante los años de 1990 a 1992, las importaciones de bienes de consumo mostraron un crecimiento promedio de 30.9 por ciento, a pesar del ligero incremento en 1991 (14.4 por ciento). Con lo cual si excluimos a éste año y tomamos solamente a 1990 y 1992 el crecimiento aumenta a 39.2 por ciento. Es importante remarcar el favorable comportamiento que se dió en los años de 1988, 1989 y 1990, con incrementos de 150.3, 82.1 y 45.7 por ciento, respectivamente. Lo anterior refleja la absorción a la liberación de la carga arancelaria y a los permisos previos para importación de artículos de primera necesidad; además de un fuerte abastecimiento de materias primas, necesarias para la producción por parte de la industria nacional.

37 Huerta Arturo, Op. Cit. p. 208.

Entre los principales productos básicos que México importa destacan las carnes frescas, vestidos de confección en fibras vegetales y sintéticas y la gasolina, los cuales en 1991 y 1992 representaron el 28.1 y 24.6 por ciento del total, respectivamente.

PRINCIPALES IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO, 1991-1992				
	MILLONES DE DOLARES		CRECIMIENTO NOMINAL	
	1991	1992	1991	1992
TOTALES	5,834.3	7,744.1	14.4	32.7
FRIJOL	15.9	0.8	-93.6	-94.7
CARNES FRESCAS	583.3	662.8	105.5	13.6
AZUCAR	262.3	37.9	-53.0	-85.5
LECHE EN POLVO	108.2	371.2	-80.5	242.9
VESTIDOS FIBRAS VEG. Y SIMT.	323.1	499.0	24.0	54.4
GASOLINA	731.6	741.7	87.2	1.4
ALFOMBRAS PARA TRANS. DE PERS.	272.9	434.8	-8.2	59.3
RESTO	3,536.9	4,995.7	41.3	41.2

FUENTE: Elaborado con base en datos de la Carpeta de Indicadores coyunturales del Banco de México, diciembre de 1993.

3.3.2 Importaciones Intermedias

Las importaciones intermedias representaron del total importado el 62.2 por ciento en 1991 y el 60.0 por ciento en 1992. De esta forma, en 1992 alcanzaron la cifra de 28,892.8 millones de dólares, que implicó un incremento de 21.6 por ciento, en términos anuales. Las importaciones de éste tipo están estrechamente relacionadas a las industrias medianas y grandes, principalmente (implicando ya un cierto grado de desarrollo técnico). Dentro de los casi 15 principales productos, destacan

por su participación dentro del total, las importaciones de material de ensamble para automóvil y refacciones para autos, los que en conjunto representan el 24.1 por ciento en el periodo 1991-1992, productos necesarios para el desarrollo y consolidación de la industria automotriz en México.

PRINCIPALES IMPORTACIONES DE BIENES INTERMEDIOS, 1991-1992				
	MILLONES DE DOLARES		CRECIMIENTO NOMINAL	
	1991	1992	1991	1992
TOTALES	23,762.3	28,892.8	22.6	21.6
MAIZ	178.5	183.3	-59.0	2.7
SEMILLA DE SOYA	348.5	512.1	60.2	46.9
ACEITES Y GRASAS DE ANIMAL	278.2	246.4	8.5	-11.4
HILADOS Y TEJIDOS DE FIB SINT.	336.7	379.2	39.2	12.6
PASTA DE CELULOSA	651.3	774.0	4.0	18.8
COMBUSTOLEO	192.4	300.2	-40.5	56.1
MEZC. Y PREP. USO IMD.	461.0	507.6	12.2	10.1
RESINAS NAT. O SINTETICAS	297.0	315.1	11.8	6.1
LAMINAS DE NIERRO O ACERO	561.0	582.8	27.3	3.9
MAT. DE EMS. PARA AUTOM.	5,024.0	6,007.1	29.1	19.6
REFACC. PARA AUTO Y CAMION	766.0	911.2	60.2	18.9
PZAS. Y PARTES ELECT.	664.6	880.6	46.6	32.5
RESTO	14,003.0	17,293.2	23.5	23.5

FUENTE: Elaborado con base en datos de la Carpeta de indicadores coyunturales del Banco de México, diciembre de 1993.

Las compras del exterior de bienes intermedios han sido preponderantemente el principal factor del comportamiento de las importaciones totales. Así, a partir de la apertura comercial, dichas importaciones han crecido súbitamente, motivando un fuerte desequilibrio en el balance comercial, dado que el aumento en las exportaciones totales y

principalmente en las manufacturas, no han sido suficientes para solventar el monto de divisas necesarias para dicho tipo de importaciones, por ello se ha recurrido en forma frecuente a la inversión extranjera, como vía alterna para autofinanciar el déficit en la balanza comercial. Aunque dicha inversión no se ha orientado en forma generalizada y correcta, sino que se ha canalizado a aquellas ramas ligadas más fuertemente al mercado internacional, y que por lo tanto, ofrecen un mayor nivel de rentabilidad a los inversionistas.

3.3.3 Importaciones de Capital

Las importaciones de capital alcanzaron un monto de 8,587.5 millones de dólares en el año de 1991, mientras que para 1992 se situaron en 11,555.7 millones, representando éste último año el 24.0 por ciento del total de las importaciones, que equivale a un incremento de 34.6 por ciento, en relación a 1991.

Al interior de los bienes de capital, de los 9 principales productos de importación, en 1991, solamente la maquinaria para industria textil vió disminuídas sus compras del exterior en un 10.4 por ciento en tanto que los demás productos crecieron en promedio 28.7 por ciento. Para 1992, se observa un aumento en los montos de importación de todos éstos productos. Cabe destacar el dinámismo que presenta la maquinaria para trabajar metales, al crecer en 90.3 por ciento, respecto al cierre de 1991. Lo anterior, es consecuencia de mayores niveles de tecnificación requeridos por la planta nacional para la producción, principalmente.

**PRINCIPALES IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL,
1991-1992**

	MILLONES DE DOLARES		CRECIMIENTO NOMINAL	
	1991	1992	1991	1992
TOTAL	8,587.5	11,555.7	26.5	34.6
AVIONES	442.9	587.7	15.5	32.7
BOMBAS Y MOTOBOMBAS	236.1	317.2	42.5	34.3
MAQ. PRA TEXTILES	295.7	344.3	-10.4	16.4
MAQ. PARA METALES	425.3	809.4	24.1	90.3
MAQ. P. PROC. DE INFOR.	780.5	955.3	54.2	22.4
MAQ. PARA CAUCHO	222.9	281.3	28.9	26.2
INST. DE MED. Y ANALISIS	376.6	543.7	29.8	44.4
APARATOS RADIOF. Y TELE.	364.8	463.3	15.8	27.0
RECEPTORES RADIO Y T.V.	355.8	415.6	18.4	16.8
RESTO	5,086.9	6,838.0	27.7	34.4

FUENTE: Elaborado con base en datos de la Carpeta de indicadores coyunturales del Banco de México, diciembre de 1993.

4 CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

El presente capítulo tiene por objeto diseñar un modelo de pronóstico de corto plazo del comportamiento de los principales rubros de la balanza comercial: exportaciones de manufacturas, importaciones totales y sus componentes por objeto de gasto: consumo, intermedios y capital. El análisis estadístico permitió obtener las elasticidades ingreso real y tipo de cambio real, así como el efecto de la apertura comercial sobre estas variables, con el objeto de evaluar el impacto del entorno macroeconómico existente sobre el sector externo. Así pues, esto permitirá realizar diversos ejercicios alternativos para medir el efecto de cambios en la política cambiaria, así como variaciones en la inflación, el producto y el mercado petrolero sobre el sector externo. Finalmente, trataremos de detallar los puntos más importantes del trabajo a manera de conclusiones y perspectivas.

4.1 ESTRUCTURA DEL MODELO

La estructura del modelo está basada en la clasificación utilizada por el Banco de México para la balanza comercial³⁸. A continuación se presenta la forma estructural del modelo, tomando en consideración el carácter estocástico de ciertas variables endógenas.

BALANZA COMERCIAL:

$$1. \quad X_{tot}_t = X_{P_t} + X_{NP_t}$$

³⁸ Consúltase el Apéndice I del presente trabajo para obtener una descripción detallada de los rubros que componen la cuenta corriente.

2. $Xp_t = Xpp_t + Xpd_t$
3. $Xpp_t = (91.25) * Vol_{expt} * P_{pi}$
4. $Xpd_t = Xpd_{t-4} * \left(1 + \left(\frac{gnXpd_t}{100} \right) \right)$
5. $Xnp_t = Xagr_t + Xext_t + Xmf_t$
6. $Xagr_t = Xagr_{t-4} * \left(1 + \left(\frac{gnXagr_t}{100} \right) \right)$
7. $Xext_t = Xext_{t-4} * \left(1 + \left(\frac{gnXext_t}{100} \right) \right)$
8. $Xmf_t = \alpha_0 + \alpha_1 PIBE + \alpha_2 PIBM_{t-1} + \alpha_3 TCR + \alpha_4 Xmf_{t-1}$
9. $Mtot_t = \beta_0 + \beta_1 PIBM + \beta_2 Mtot_{t-1} + \beta_3 TCR + \beta_4 DAP + e_t$
10. $TCCR = \frac{(IPPE * TCN)}{IPC_M}$
11. $BC_T = X_t - M_t$

donde:

X_t = Exportaciones totales

XPt = Exportaciones petroleras

$Xnpt$ = Exportaciones no petroleras

$Xppt$ = Exportaciones de petróleo crudo

$Xpdt$ = Exportaciones de productos petrolíferos

$Xagrt$ = Exportaciones agrícolas

$Xextt$ = Exportaciones extractivas

$Xmft$ = Exportaciones de manufacturas

$Mtott$ = Importaciones totales

Volexpt = Volúmen de exportaciones de petróleo (millones de barriles)

Ppt = Precio por barril de petróleo

PIBEt = Producto interno bruto real de los Estados Unidos

PIBMt = Producto interno bruto real de México

TCN = tipo de cambio controlado promedio

IPCM = Índice nacional de precios al consumidor promedio, México

IPPE = Índice de precios productor promedio, Estados Unidos

DAP = Dummy de apertura comercial

gn = Crecimiento nominal

Las exportaciones de petróleo crudo son obtenidas con el uso de un esquema de precio-cantidad. Por su parte, las exportaciones de manufacturas y las importaciones totales son estimadas con base a ecuaciones de comportamiento.

Finalmente, es importante destacar que dentro de este modelo de pronóstico de la balanza comercial no existe ninguna simultaneidad entre las variables endógenas. Todas aquellas variables que no pertenecen a la contabilidad de la balanza de pagos son consideradas de carácter exógeno.

4.2 RESULTADOS ECONOMETRICOS

En esta sección se presentan los resultados de la estimación de las funciones de exportación de manufacturas y de la demanda por importaciones total y por tipo de bien para el año de 1993. Para tal efecto se utilizó información del Banco de México de carácter

trimestral de 1980.1 a 1992.4, transformada a logaritmos. Las ecuaciones fueron estimadas por el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO)³⁹.

En el modelo para estimar las exportaciones manufactureras se tomaron como variables explicatorias las siguientes:

- El PIB de Estados Unidos como serie representativa de la demanda de productos exportables de México. En tal sentido el signo esperado del coeficiente debe ser positivo.

- El PIB de México como la oferta de productos manufactureros. Bajo el supuesto de que la industria nacional haya reorientado su producción pensando en exportar, el signo del coeficiente debe ser positivo al contrario de lo que pasaba anteriormente en que se exportaba lo que no se podía colocar en el mercado interno (en este caso el signo debería ser negativo).

-El tipo de cambio real. Como es lógico suponer, un mayor tipo de cambio real debe inducir a mayores niveles de exportación al mejorar los precios relativos de los productos mexicanos. El signo del coeficiente debe ser positivo.

Para la función de exportaciones de manufacturas tenemos:⁴⁰

$$12. \quad X_{mf} = -26.0379 + 1.8311 PIBE + 1.5302 PIBM + 0.4095 TCCR + 0.6010 X_{mf.},$$

(-4.2019) (2.3258) (2.8412) (2.7694) (4.8742)

$$R^2 = 0.9617$$

$$SCR = 0.6526$$

$$DW = 2.3610$$

$$F = 269.5887$$

Todos los coeficientes fueron significativos a un nivel del 98% y con el signo esperado⁴¹. El R2 fue de 0.97. Al analizar la

³⁹ Para mayor información al respecto consúltese Gujarati, Damodar. "Econometría Básica". McGraw-Hill. 1981.

⁴⁰ Estadístico t entre parentesis.

⁴¹ Para mayor información acerca de los estadísticos en un modelo de regresión lineal, consúltese el Apéndice 2.

magnitud de los coeficientes de la regresión, tenemos que las exportaciones de manufacturas tienen un alto grado de respuesta al Producto Interno Bruto de los Estados Unidos (coef=1.83), haciendo que éstas sean muy susceptibles a los cambios que presente el producto de ese país. Por otra parte, es importante mencionar que el coeficiente que presenta el Producto Interno Bruto mexicano (coef=1.53) es bastante alto por lo que aún cuando la planta exportadora de nuestro país ha sufrido una gran transformación a partir de la crisis de 1982, el efecto de la absorción interna sobre este rubro sigue siendo elevado. Asimismo, es de mencionarse que el coeficiente del tipo de cambio real (coef=0.41) es relativamente bajo, mostrándonos que el efecto de los cambios que a sufrido la paridad de nuestra moneda frente al dólar no son muy pronunciados sobre esta variable, esto es, que existe una cierta independencia entre las exportaciones por este concepto y el tipo de cambio, lo que puede atribuirse al carácter permanente de éstas últimas. Por último, al igual que en la mayoría de los procesos económicos se puede constatar un efecto inercial en el tiempo que está representado por el coeficiente de la variable independiente rezagada (coef=0.60).

IMPORTACIONES

Para la estimación de las importaciones se utilizaron dos enfoques. El primero consistió en estimar una función de demanda por importaciones totales que presenta los siguientes resultados:

Las variables independientes fueron las siguientes:

- El PIB de México como demanda de los productos extranjeros. Ante mayor crecimiento de la economía, mayor demanda de bienes; el signo del coeficiente debe ser positivo.

- El tipo de cambio real. A un mayor tipo de cambio, los precios relativos de bienes extranjeros aumentan y por lo tanto disminuye su demanda. El signo del coeficiente debe ser negativo.

- Se diseñó una variable dummy para captar el cambio estructural que se dió en las importaciones como consecuencia de la apertura comercial en 1987. Así, se generó una variable dummy que se definió como DAP que intentó representar la apertura comercial del país.

La DAP debe tener signo positivo. Al igual que las exportaciones, las pruebas se corrieron para el periodo 1980.1-1992.4 y en logaritmos.

$$13. \quad M_{tot} = -9.2006 + 2.6091 PIBM - 1.4427 TCCR + 0.3505 DAP$$

(-1.3942)
(3.5811)
(-6.8818)
(4.65)

R2=0.8934 SCR=1.5233

DW=1.1231 F=122.9254

Todos los coeficientes fueron significativos a un nivel de significancia del 95% y con el signo esperado. El R2 fue de 0.89. La elasticidad ingreso (la elasticidad respecto al PIB) fue de 2.6. La elasticidad del tipo de cambio fue de 1.4. Ambas elasticidades son altas, lo que indica el fuerte impacto en las importaciones ante cambios en el producto o en el tipo de cambio real; y lo que reafirma la idea de que en periodos de auge en que crece mucho el producto, se tiende a incrementar las importaciones.

El segundo modelo estima la demanda de importaciones con base al uso final de los bienes en cuestión, esto es, importaciones de consumo, intermedias y de capital. Al igual que en las

importaciones totales, en las de uso final se utilizaron las mismas variables independientes. Los resultados fueron los siguientes:

Importaciones de consumo

$$14. \quad -17.5836 + 3.6962 \text{PIBM} - 2.4358 \text{TCCR} + 0.5705 \text{DAP}$$

$$\begin{matrix} (-1.7427) & (3.3181) & (-7.5989) & (4.9497) \end{matrix}$$

$$R2=0.9012 \quad SCR=3.5613$$

$$DW=1.1416 \quad F=133.8117$$

Importaciones intermedias

$$15. \quad -15.8675 + 3.0833 \text{PIBM} - 0.7596 \text{TCCR} + 0.4973 \text{DAP}$$

$$\begin{matrix} (-2.5161) & (4.3470) & (-4.4415) & (6.1755) \end{matrix}$$

$$R2=0.8654 \quad SCR=1.6725$$

$$DW=1.2535 \quad F=94.3188$$

Importaciones de capital

$$16. \quad -0.7434 + 1.2336 \text{PIBM} - 0.8211 \text{TCCR} + 0.9011 \text{AR}(1)$$

$$\begin{matrix} (-0.1372) & (2.0674) & (-2.3563) & (11.6757) \end{matrix}$$

$$R2=0.931 \quad SCR=0.459$$

$$Dh=-0.282 \quad F=115.23$$

Por su parte los estadísticos de las regresiones que se estimaron bajo el enfoque de uso final de los bienes, muestran un ajuste satisfactorio puesto que cada una presenta una R2 superior al 86.0 por ciento. Todas las variables son significativas a un nivel de confianza del 1.0 por ciento. A su vez, dado que los estadísticos Dh presentan valores menores a 1.72, siendo este último el valor crítico de tablas, se puede afirmar que se rechaza la hipótesis alternativa en relación a la existencia de autocorrelación.

De la comparación de los coeficientes que presentan las variables comunes en cada una de las tres ecuaciones tenemos que las

magnitudes que se observan varían de ecuación en ecuación, este caso es patente al investigar el efecto del producto interno mexicano que tiene un fuerte impacto sobre las importaciones de bienes de consumo e intermedias (coef=3.70 y 3.08, respectivamente), pero que se ve disminuido para las importaciones de capital (coef=1.23). Lo mismo se puede observar al ver el efecto que tiene la apertura de la economía al exterior que se capta con una variable dicótoma que, para las dos primeras regresiones, el coeficiente en cuestión arroja valores muy similares. Así pues, tenemos que para la ecuación de importaciones de bienes de consumo se presenta el efecto más alto (coef=0.57) y que para las importaciones de bienes de capital no resulta ser significativamente importante.

En lo que respecta al efecto del tipo de cambio real, se puede observar una menor dispersión entre los coeficientes que reportan las regresiones, el impacto más alto fue el reportado en la ecuación de importaciones de bienes de consumo (coef=2.44) seguido por las de capital (coef=0.82) para presentar el menor impacto en las bienes intermedios (coef=0.76). Un punto importante de resaltar en lo referente al tipo de cambio real, es que los coeficientes que presenta en cada una de las ecuaciones son un poco más altos que el que se encuentra en la ecuación de exportaciones de manufacturas, haciendo que estos rubros sean afectados más fácilmente por los cambios de la paridad peso-dólar.

Principales características del entorno macroeconómico para 1993.

a) Se considera un crecimiento moderado del PIB de México de 1.9 por ciento anual, asociado a una importante reducción del crecimiento del índice de precios al consumidor de 9.4 por ciento en 1993. En lo que respecta al comportamiento del tipo de cambio,

el cual en la actualidad fluctúa de acuerdo a una franja determinada por el tipo de cambio de ventanilla, se estima que sufrirá un deslizamiento de 40.0 centavos diarios a partir de enero de 1993, lo que implicará un incremento de casi 4.0 por ciento respecto al nivel observado en 1992.

b) En lo que respecta al mercado petrolero, se utilizan los supuestos de un precio promedio de la mezcla mexicana de exportación de 13.22 dólares por barril, conjuntamente con una plataforma de exportación de 1.390 millones de barriles diarios. Por su parte se estima un crecimiento moderado de las exportaciones de productos petroleros.

c) La existencia de problemas climáticos que afectan las cosechas hortícolas impactan negativamente la evolución de las exportaciones agropecuarias.

d) La economía norteamericana se espera continúe con el proceso de desaceleración económica que presentó en el primer y segundo trimestre de 1993 (0.7 y 1.6 por ciento, respectivamente) con lo que se prevee un crecimiento moderado de 1.7 por ciento para ese año; a su vez, se proyecta una ligera reducción de la tasa inflacionaria.

Así pues, el entorno macroeconómico que se proyecta en 1993 es en general similar al que prevaleció en 1992, con la diferencia de una menor inflación y deslizamiento del tipo de cambio en México, así, como de un ligero descenso de la actividad económica en los Estados Unidos. Por su parte, no es previsible un comportamiento favorable de las exportaciones de productos agropecuarios y extractivos.

1) Resultados de la proyección:

a) En el modelo, el déficit de la balanza comercial se mueve en un rango de entre 18,807.2 millones de dólares y 19,859.5 millones de dólares, lo cual representa una mejoría de la balanza comercial de alrededor de 9.0 y 4.0 por ciento, respectivamente, en relación al nivel observado en 1992.

b) En lo que respecta al comportamiento de las exportaciones de manufacturas, los resultados indican un crecimiento de 10.9 por ciento, cifra superior a la observada el año anterior (2.5 por ciento). Esta situación está asociada a la mayor apreciación del tipo de cambio real y a un mayor dinamismo de las ventas al exterior de manufacturas en el segundo semestre del año.

Sin embargo, es importante señalar que esta ecuación de exportaciones de manufacturas ha tendido a subestimar la evolución de esta variable, por lo que podría esperarse un crecimiento menor de las ventas al exterior de la industria manufacturera.

c) En cuanto a las importaciones tenemos que, los resultados obtenidos en la estimación arrojan un nivel de las importaciones de bienes de consumo de 8,146.4 millones de dólares, lo cual se traduce en un crecimiento superior al 5.2 por ciento, cifra menor a la observada en el año anterior, en que se registró un crecimiento de 33.6 por ciento.

d) En lo que respecta a las importaciones de bienes intermedios, la estimación realizada presenta un monto que se sitúa en 30,523.4 millones de dólares, lo cual se traduce en un incremento anual de 5.6 por ciento, el cual es inferior al observado en 1991 y 1992.

Cabe señalar, que en general las ecuaciones realizadas tienden a subestimar el valor de las importaciones de bienes intermedios; a su vez, se espera un crecimiento menor de las adquisiciones de diversos bienes, en particular de la industria automotriz. Las principales razones que explican la caída en las importaciones de productos de la industria automotriz:

i) Menor nivel de exportaciones automotrices (posiblemente por una saturación de ciertos modelos en el mercado norteamericano).

ii) Disminución en el crecimiento de las ventas internas de automóviles, después de haber experimentado un "sobredisparo" entre 1989-1991.

e) Finalmente, las compras del exterior de bienes de capital se estima totalicen un monto de 11,691.4 millones de dólares para 1993, lo que implicaría un incremento de apenas 1.2 por ciento, en relación a 1992.

f) Así pues, se estima un crecimiento de las importaciones totales de alrededor de 7.4 por ciento, cifra inferior a la observada un año antes (24.3). De esta forma, el nivel esperado de las adquisiciones en el exterior se situaría en una franja de 65,697.2 y 66,749.5 millones de dólares.

ENTORNO MACROECONOMICO, 1992-1993						
	1992	1993				1993
	ANUAL	I	II	III	IV	ANUAL
PIB México (% crec.)	2.6	2.4	0.3	2.5	2.5	1.9
PIB Estados Unidos (% crec.)	2.8	0.7	1.6	2.1	2.4	1.7
Inflación México (promedio)						
INPC	15.4	10.4	9.5	9.1	8.5	9.4
INPP	12.1	9.0	6.7	5.5	4.5	6.4
Inflación Estados Unidos (promedio)						
IPCE	3.1	3.2	3.0	2.8	3.3	3.1
IPPE	1.1	0.6	1.5	1.5	1.8	1.4
Tipo de Cambio Nominal (promedio)						
Controlado	3,108.4	3,177.1	3,213.6	3,249.5	3,284.1	3,231.1
Tipo de Cambio Real (promedio)						
TCPP/IPPE/INPC	-9.7	-6.3	-4.3	-3.4	-2.0	-4.0
Precio de Petróleo (dólares por barril)	14.86	14.11	13.99	12.94	11.83	13.22
Plataforma de Exportación (mbd)	1.368	1.390	1.390	1.390	1.390	1.390

4.3 CONCLUSIONES

Aún cuando se ha señalado el carácter inestable de la economía, a pesar de sus diferentes ciclos económicos, las principales conclusiones que podemos obtener después de lo visto en el presente trabajo de investigación acerca del comportamiento de la balanza comercial, dadas las políticas instrumentadas por la presente administración y con el entorno macroeconómico actual son:

- La política expansionista aplicada por el presidente López Portillo en 1978-1981, debido al boom petrolero, basó su modelo de desarrollo económico, en torno a la expansión del sector petrolero, y al endeudamiento externo, sin pensar que las condiciones del mercado internacional, mismas que propiciaron ese auge, terminaron por desencadenar la crisis de 1982.

- La crisis de 1982, evidenció la fragilidad de dicho sector ante choques internacionales, al estar sustentada la economía en los ingresos generados por la venta de hidrocarburos, sin un aparato productivo nacional capaz de generar los ingresos necesarios para no depender de un sólo producto, así como de una insuficiente oferta interna de bienes básicos necesarios para la producción, dado el carácter arcaico y obsoleto en el que se encontraba (y se encuentra) el sector agrícola. Además de lo anterior y de la caída de los precios internacionales del petróleo, se registró una fuerte devaluación, fuga de capitales, una alta inflación y un endeudamiento externo creciente; que terminaron por desencadenar una crisis que ya se venía gestando desde tiempo

atrás; lo que motivó un replanteamiento de la política económica que se venía siguiendo desde la década de los setentas, para contrarrestar los efectos de la crisis.

- En el periodo posterior a la crisis de 1982, se adopta como nuevo patrón de acumulación las exportaciones no petroleras. En dicho lapso, se empieza a vislumbrar la posibilidad de una reestructuración de los esquemas económicos que anteriormente se implementaron. Así, con el fin de no enfrentar de forma inmediata al mercado nacional ante la competencia externa, dado el proceso de estancamiento en la que se había ubicado en los últimos años, se registraron fuertes restricciones a la importación de mercancías, en base a altos y excesivas barreras arancelarias, para configurar un mercado más consolidado y equilibrado, dando así un proceso de sustitución de importaciones y un mayor grado de proteccionismo. Ante esto, las políticas implementadas hicieron posible la obtención de un superávit comercial entre 1982 y 1988.

- La apertura comercial iniciada a finales de 1986, consolidó al sector manufacturero como el principal generador de divisas, gracias a los planes y programas que se instrumentaron para su desarrollo; por otro lado, para que la economía se abriera fue necesario dismantelar las barreras proteccionistas que se tenían, de ahí que se empieza a generar fuertes montos de importación de mercancías principalmente de consumo.

- La política de apertura comercial significó también la entrada al país de importantes flujos de inversión extranjera, los cuales se concentraron en aquellas ramas más dinámicas de

la economía y con un alto grado de rentabilidad, lo cual trajo consigo un atraso tecnológico y competitivo, aún mayor en las empresas que no están íntimamente ligadas al capital externo.

- La política cambiaria, que sirvió de apoyo para el crecimiento de las exportaciones después de 1983, terminó por estar sobrevaluado el tipo de cambio y aunado a la baja productividad, ha reducido el crecimiento de las exportaciones manufactureras e incentivado el aumento en las importaciones, ampliando el déficit en la balanza comercial en los últimos años.

- La experiencia económica que nos dejó la crisis de 1982, es que no se debe depender de un sólo producto como eje motor de la economía, y en el cual se cimeten y se planean las diferentes estrategias políticas y económicas. Se debe por lo tanto buscar una amplia gama de ramas que participen más fuertemente en el comercio exterior, profundizando con ello la estrategia de cambio estructural, integrando las cadenas productivas, y haciéndolas más competitivas en el exterior.

- Aún cuando los resultados econométricos de los pronósticos aquí presentados arrojan un descenso generalizado de las importaciones y con ello una baja en el creciente déficit comercial para 1993, ésta situación puede ser sólo pasajera (dado el menor ritmo de crecimiento de la economía nacional esperado para 1993), debido a que no existen realmente condiciones de mercado que permitan generar por un buen tiempo saldos favorable en nuestro comercio. Además, para poder continuar con la política de baja inflación, el tipo de cambio

permanecerá por un tiempo todavía sobrevaluado (por lo menos hasta el fin del presente sexenio), incentivando el aumento en las importaciones.

- Debemos, por lo tanto, ampliar la oferta exportable mediante una adecuada selección y diversificación de productos, así como la incorporación de más empresas como exportadoras.

Incorporarnos al mercado mundial sin por ello desproteger nuestra economía ante la competencia externa, generando así, condiciones que a mediano y largo plazo permitan a México ser un país altamente competitivo y fuerte.

5 APENDICES

5.1 APENDICE 1

En este Apéndice se presenta la metodología utilizada por el Banco de México para la clasificación de la balanza de pagos.

1. Cuenta Corriente	Resultado de A-B
A. Ingresos	Resultado de la suma IA1 hasta IA4.
1. Exportación de Mercancías	Movimientos físicos de mercancías que cruzan las aduanas en forma definitiva. Implica un traspaso de propiedad.
2. Serv. no Factoriales	Son aquellos servicios que no constituyen retribución a algún factor productivo (suma IA2a hasta IA2e).
a) Serv. por Transformación	Valor agregado e insumos nacionales incorporados a bienes extranjeros.
b) Transportes Diversos	Ingresos derivados del transporte internacional de pasajeros, del fletamiento de medios de transporte; de los servicios de reparación, aprovisionamiento, y derechos de pista; de los fletes de mercancías de los puertos extranjeros; etc. Las principales categorías son: pasajes internacionales, gastos portuarios y alquiler de medios de transporte.
c) Viajeros al Interior	Gastos efectuados en el interior del país por turistas residentes en el exterior. Excluye los pasajes internacionales y los de quienes sólo visitan la zona fronteriza.
d) Viajeros Fronterizos	Gastos efectuados en la zona fronteriza mexicana por residentes en el exterior. Se diferencian por los gastos por turismo en que sólo se refiere a quienes se internan menos de 30 kilómetros en el terreno nacional.
e) Otros Servicios	Incluye principalmente los conceptos de alquiler de películas, reaseguros, misiones diplomáticas, telecomunicaciones, etc.
3. Servicios Factoriales	Son aquellos servicios que constituyen retribución a algún factor productivo (suma de IA3a hasta IA3b).
a) Intereses	Son intereses devengados por depósitos en bancos del exterior, propiedad de residentes en México.
b) Otros	Incluye cobros por regalías y asistencia técnica además de ingresos de trabajadores.

4. Transferencias	Recursos obtenidos por residentes del país que no implican una compensación hacia el exterior. Las principales categorías son: donativos, pensiones, recaudaciones de las oficinas consulares por cobro de derechos, comisiones intergubernamentales y remesas familiares.
8. Egresos	Resultado de la suma 181 hasta 184.
1. Importación de Mercancías	Concepto igual a 1A1.
2. Serv. no Factoriales	Concepto igual a 1A2 (suma de 1B2a-hasta 1B2e).
a) Fletes y Seguros	Fletes y seguros por el transporte de mercancías entre puertos mexicanos y puertos extranjeros.
b) Transportes Diversos	Egresos derivados por los conceptos señalados en el renglón 1A2b.
c) Viajeros al Exterior	Mismo concepto que el señalado en el renglón 1A2c, solo que aquí se refiere a los gastos efectuados en el exterior por los residentes en México. Excluye los realizados en la zona fronteriza norteamericana.
d) Viajeros Fronterizos	Mismo concepto que el señalado en el renglón 1A2b, solo que aquí se refiere a los gastos efectuados en la zona fronteriza norteamericana por residentes de México.
e) Otros Servicios	Egresos derivados de conceptos como los señalados en el renglón 1A2e. Incluye además alquiler de plataformas petroleras y becarios.
3. Servicios Factoriales	Concepto igual a 1A3 (suma de 1B3a y 1B3b)
a) Financieros	Pagos por conceptos de utilidades, intereses y comisiones de residentes en México a residentes en otros países.
b) No Financieros	Se refiere al pago de regalías y asistencia técnica que hacen empresas residentes en México al exterior.
4. Transferencias	Recursos enviados al exterior por residentes en el país, los cuales no implican una compensación en sentido opuesto. Se incluyen aquí las cuotas pagadas a organismos internacionales no financieros.
11. Cuenta de Capital	Suma de 11A y 11B.
A. Capital a Largo Plazo	Suma de 11A1 y 11A2.
1. Pasivos	Suma de 11A1a, 11A1b y 11A1c.
a) Sector Bancario	Disposiciones y amortizaciones relativas a créditos contratados por el sector bancario (banca comercial, banca de desarrollo y Banco de México) con plazo de vencimiento mayor a un año.
b) Sector no Bancario	Suma de i) y ii).
i) Público	Mismo concepto que 11A1 pero relativo a empresas no bancarias del sector público.

ii) Privado	Comprende los registros de inversión extranjera directa (nuevas inversiones, reinversiones, cuentas con la matriz y compra de empresas extranjeras) y los pasivos de empresas no bancarias del sector privado.
c) Redocumentaciones	La suma de i) y ii).
1) De corto a largo plazo	Se refiere a pasivos que si bien se contrataron originalmente para amortizarse en menos de un año y por lo tanto se registran como disposiciones en el largo plazo.
ii) Ampliaciones de largo plazo	Si bien este renglón no implica movimientos en el resultado de la cuenta de capital a largo plazo, si se registran ingresos y egresos virtuales que se compensan entre sí. Este concepto se refiere a créditos que se contrataron originalmente a largo plazo pero cuyo periodo de amortización se ha extendido aún más.
2. Activos	Derechos que tienen los residentes del país sobre los del resto del mundo y cuyo vencimiento excede de un año. Entre éstos se cuentan los de bancos del país, las operaciones con valores extranjeros y los créditos de largo plazo concedidos a no residentes para que éstos adquieran productos nacionales.
8. Capital a Corto Plazo	Suma de IIB1 y IIB2.
1. Pasivos	Suma de IIB1a, IIB1b y IIB1c.
a) Sector Bancario	Mismo concepto que IIA1a pero referido a plazos menores a un año.
b) Sector no Bancario	Mismo concepto que IIA1b pero al registrarse a corto plazo excluye a la inversión extranjera directa.
c) Redocumentación	Este rubro se compensa con el de redocumentación de corto a largo plazo ya que aquí se registran como amortizaciones los créditos que, contratados originalmente a menos de un año, extendieron su vencimiento a largo plazo. En consecuencia, las redocumentaciones no afectan el resultado neto de la cuenta de capital.
2. Activos	Derechos de los residentes del país, excluyendo a la autoridad monetaria central, sobre los del resto del mundo y cuyo vencimiento es menor a un año.
III. Errores y Omisiones	Concepto residual de la balanza de pagos que resulta de la operación algebraica de IV-I-II. Refleja en forma neta tanto los conceptos no captados en las cuentas que la integran, como las desviaciones de los cálculos de las que sí se incluyen.
IV. Banco de México	Suma algebraica de los conceptos incluidos de IVA hasta IVD.

- A. Asignación de Derechos Especiales de Giro** Cuando el FMI. asigna a México una nueva partida de derechos especiales de giro, la reserva bruta del Banco de México aumenta en la cantidad correspondiente. En este renglón se anota, como contrapartida y con signo negativo, un valor igual a la asignación, la cual en la variación de la reserva se computó con signo positivo.
- B. Compra-Venta de Oro y Plata** Este rubro es una contrapartida de las variaciones en el valor de las tenencias de estos metales dentro de la reserva bruta, siempre y cuando esta variación sea atribuible a cambios en sus volúmenes físicos. Un signo negativo indica que en la reserva hubo un aumento de ellos y un positivo muestra disminución.
- C. Ajuste por Valoración** Este concepto es prácticamente el mismo que el de compra-venta de oro y plata pero con la diferencia de que en este caso, la variación en el valor de las tenencias de oro, plata y divisas se deben a cambios en su precios.
- D. Variación de la Reserva Bruta** Diferencia en el saldo de los activos internacionales del Banco de México, expresados en oro, plata, derechos especiales de giro y divisas.

5.2 APENDICE 2

ESTADÍSTICOS EN ECONOMETRÍA

(R²) El coeficiente de determinación R² (caso de dos variables) o R² (regresión múltiple) es una medida resumen que nos dice que tan exactamente la línea de regresión se ajusta a los datos. Es decir, el coeficiente de determinación mide la proporción o porcentaje de la variación total en Y explicada por el modelo de regresión. Sus propiedades son:

- Es una cantidad no negativa.
- Sus límites son entre 0 y 1. Un R² de 1 indica un ajuste perfecto, mientras que lo contrario, quiere decir que no hay relación entre la variable dependiente (X) y la variable explicatoria (Y).
- Es una función creciente del número de variables explicatorias del modelo.

El coeficiente R² ajustado toma en cuenta los grados de libertad asociados con las sumas de los errores al cuadrados.

PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA INDIVIDUAL.

En el lenguaje de la estadística, la hipótesis sometida a análisis se conoce como la hipótesis nula, que se designa con el símbolo H₀. La hipótesis suele probarse con la hipótesis alternativa que se designa con H₁, la cual expresa por ejemplo, que H₁ es diferente de uno.

La teoría de las pruebas de hipótesis se preocupa por diseñar reglas o procedimientos que permitan decidir cuándo aceptar o rechazar la hipótesis nula. Existen dos enfoques complementarios para lograr esas reglas, el intervalo de confianza y de la prueba de significancia. Ambos enfoques pretenden que las variables (estadística o de estimador) que se considera tiene una distribución de probabilidad y que las pruebas de hipótesis encierran afirmaciones sobre los valores de los parámetros de dicha distribución. La decisión de aceptar o rechazar H_0 se toma sobre la base del valor estadístico prueba obtenido a partir de los datos que se tengan a la mano.

Con el procedimiento de los intervalos de confianza tratamos de establecer límites dentro de los cuales puede caer el verdadero y desconocido θ_1 mientras que con el enfoque de la prueba de significancia asumimos un valor hipotético para θ_1 y luego tratamos de ver si el coeficiente de θ_1 calculado cae dentro del límite razonable alrededor del valor hipotético.

En el lenguaje de las pruebas de significancia, se dice que es estadísticamente significativo si el valor del valor de prueba cae en la región crítica. En este caso, la hipótesis nula se rechaza.

El estadístico t y la Chi-cuadrada (χ^2) son pruebas de significancia individual de las variables explicatorias del modelo.

Con relación al procedimiento de las pruebas de significancia, el estadístico de prueba sigue una distribución bien definida de probabilidad tal como la normal t o chi-cuadrada. El estadístico de prueba calculado en base a la muestra disponible se compara el valor o los valores críticos de la distribución de probabilidad relevante. Si el estadístico de prueba calculado excede el valor o valores críticos, la hipótesis nula puede ser rechazada; de no ser así, puede aceptarse.

La F estadística constituye una prueba de significancia global del modelo.

La F estadística es una hipótesis conjunta según la cual β_{12} y β_{13} son simultáneamente igual a cero, lo que nos muestra el grado de significancia global de la línea de regresión observada o estimada; es decir, si es cierto que X está linealmente relacionada tanto con Y_2 como con Y_3 . Esta técnica es el análisis de varianza que se basa en el supuesto de que los U_i están distribuidos normalmente, que la hipótesis nula es $\beta_{12} = \beta_{13} = 0$, y dónde se toman en cuenta los grados de libertad.

Es esta última razón por la cual se dice que la prueba F proporciona un método formal en la decisión sobre si se incluye una variable más al modelo o no.

La prueba Durbin-Watson (DW).

Uno de los supuestos importantes en el modelo de regresión lineal, es el de que los errores que entran en la función de regresión son aleatorios o no correlacionados. Si este supuesto se viola se crea el problema de correlación serial o autocorrelación.

La autocorrelación puede aparecer por varias razones: la inercia de la mayoría de las series económicas; el sesgo en la especificación ó el uso de una forma funcional incorrecta; el fenómeno de la telaraña; la exclusión de variables rezagadas y finalmente la manipulación de la información.

El método más renombrado para su detección es el estadístico Durbin-Watson el cual está basado en los residuos estimados que se calculan automáticamente en el análisis de la regresión. Para utilizar el DW se requiere:

- a.- El modelo de regresión debe de incluir el intercepto.
- b.- Las variables explicatorias no son estocásticas.
- c.- Las perturbaciones U_t se generan en un esquema autorregresivo de primer orden.
- d.- El modelo de regresión no incluye valores rezagados de la variable dependiente como variable explicatoria.

Cabe señalar que contrariamente a los estadísticos t , F , ó χ^2 , el DW no tiene un valor crítico que nos permita rechazar o aceptar la hipótesis nula; sin embargo, tenemos un límite inferior d_L y un límite superior d_U tales que si el DW calculado cae por afuera de éstos valores críticos, puede tomarse una decisión sobre la posible presencia de correlación serial en el modelo.

5.3 APENDICE 3 (ESTADISTICO)

BALANZA COMERCIAL TOTAL EN 1980-1992

(MILLONES DE DOLARES)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
BALANZA COMERCIAL TOTAL	-3384.8	-3846.2	6792.7	13286.8	12028.3	7130.6	3725.7	7191.8	274.2	-2595.7	-4433.5	-11329.8	-20677.0
EXPORTACIONES TOTALES	15511.8	20102.2	21229.7	22312.0	24196.0	21663.8	16157.7	20496.2	20545.8	22842.1	26838.5	26854.3	27515.6
PETROLERAS	10441.3	14573.3	16477.2	16017.1	16601.3	14766.8	6307.2	8629.8	6711.2	7876.0	10103.7	8166.3	8306.6
NO PETROLERAS	5070.5	5528.9	4752.5	6294.9	7594.7	6897.0	9850.5	11866.4	13834.6	14966.1	16734.8	18688.0	19209.0
AGROPECUARIAS	1527.9	1482.4	1233.4	1188.5	1460.8	1409.9	2098.4	1543.0	1670.3	1753.9	2162.4	2372.5	2112.4
EXTRACTIVAS	512.5	686.0	501.6	523.7	539.1	510.3	509.7	576.0	660.3	604.8	616.9	546.7	356.2
MANUFACTURERAS	3030.1	3360.5	3017.6	4582.7	5594.8	4977.8	7242.4	9747.4	11504.0	12607.4	13955.5	15768.8	16740.4
IMPORTACIONES TOTALES	18896.6	23948.4	14437.0	9025.2	12167.7	14533.2	12432.0	13304.4	20271.6	25437.8	31272.0	38184.1	48192.6
CONSUMO	2448.5	2808.4	1516.8	613.2	848.1	1081.2	846.0	766.8	1921.2	3498.6	5098.6	5834.3	7744.1
INTERMEDIO	11274.6	13565.7	8417.8	6214.8	8746.8	10286.4	8631.6	9907.2	14324.4	17170.5	19383.8	23762.3	28892.8
CAPITAL	5173.5	7574.3	4502.5	2197.2	2572.8	3165.6	2954.4	2630.4	4026.0	4768.7	6789.6	8587.5	11555.7

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

BALANZA COMERCIAL TOTAL EN 1981-1992
(CRECIMIENTO NOMINAL)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
BALANZA COMERCIAL TOTAL												
EXPORTACIONES TOTALES	29.6	5.6	5.1	8.4	-10.5	-25.4	26.9	0.2	11.2	17.5	0.1	2.5
PETROLERAS	39.6	13.1	-2.8	3.6	-11.1	-57.3	36.8	-22.2	17.4	28.3	-19.2	1.7
NO PETROLERAS	9.0	-14.0	32.5	20.6	-9.2	42.8	20.5	16.6	8.2	11.8	-11.7	2.8
AGROPECUARIAS	-3.0	-16.8	-3.6	22.9	-3.6	48.9	-26.5	8.3	5.0	23.3	9.7	-11.0
EXTRACTIVAS	33.9	-26.9	4.4	2.9	-5.3	-0.1	13.0	14.6	-8.4	2.0	-11.4	-34.8
MANUFACTURERAS	10.9	-10.2	51.9	22.1	-11.0	45.5	34.6	18.0	9.6	10.7	13.0	6.2
IMPORTACIONES TOTALES	26.7	-39.7	-37.5	34.8	19.4	-14.5	7.0	52.4	25.5	22.9	22.1	26.2
CONSUMO	14.7	-46.0	-59.6	38.3	27.5	-21.8	-9.4	150.5	82.1	45.7	14.4	32.7
INTERMEDIO	20.3	-37.9	-26.2	40.7	17.6	-16.1	14.8	44.6	19.9	12.9	22.6	21.6
CAPITAL	46.4	-40.6	-51.2	17.1	23.0	-6.7	-11.0	53.1	18.4	42.4	26.5	34.6

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

BALANZA COMERCIAL TOTAL EN 1980-1992
(PORCENTAJE DEL PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
BALANZA COMERCIAL TOTAL	-1.7	-1.5	4.0	8.9	6.8	3.9	2.9	5.1	0.2	-1.3	-1.8	-3.9	-6.3
EXPORTACIONES TOTALES	8.0	8.0	12.4	15.0	13.8	11.7	12.5	14.5	11.8	11.0	11.0	9.4	8.4
PETROLERAS	5.4	5.8	9.7	10.8	9.5	8.0	4.9	6.1	3.9	3.8	4.1	2.8	2.5
NO PETROLERAS	2.6	2.2	2.8	4.2	4.3	3.7	7.6	8.4	8.0	7.2	6.8	6.5	5.8
AGROPECUARIAS	0.8	0.6	0.7	0.8	0.8	0.8	1.6	1.1	1.0	0.8	0.9	0.8	0.6
EXTRACTIVAS	0.3	0.3	0.3	0.4	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.3	0.3	0.2	0.1
MANUFACTURERAS	1.6	1.3	1.8	3.1	3.2	2.7	5.6	6.9	6.6	6.1	5.7	5.5	5.1
IMPORTACIONES TOTALES	9.7	9.6	8.5	6.1	6.9	7.9	9.6	9.4	11.7	12.3	12.8	13.3	14.6
CONSUMO	1.3	1.1	0.9	0.4	0.5	0.6	0.7	0.5	1.1	1.7	2.1	2.0	2.4
INTERMEDIO	5.8	5.4	4.9	4.2	5.0	5.6	6.7	7.0	8.3	8.3	7.9	8.3	8.8
CAPITAL	2.7	3.0	2.6	1.5	1.5	1.7	2.3	1.9	2.3	2.3	2.8	3.0	3.5

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

EXPORTACIONES MANUFACTURERAS POR RAMA EN 1981-1992
(MILLONES DE DOLARES)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
EXPORTACIONES MANUFACTURERA	3360.5	3017.6	4582.7	5594.8	4977.8	7242.4	9747.4	11504.0	12607.4	13955.5	15768.8	16740.4
ALIM., BEB. Y TAB.	847.3	707.4	718.6	821.9	726.1	937.4	1313.5	1362.5	1268.1	1095.2	1215.6	1130.5
TEXTILES	228.4	150.3	191.3	275.3	197.1	332.8	566.2	619.4	622.8	632.2	763.9	889.0
MADERA	72.8	52.0	82.0	98.1	91.4	100.5	134.1	181.8	197.5	167.5	190.0	233.8
PAPEL E IMPRENTA	101.5	78.4	75.1	96.9	99.1	137.7	222.3	321.6	268.9	202.9	232.5	217.0
QUIMICA	571.5	441.6	627.8	755.9	576.3	854.8	1061.1	1380.8	1537.0	1678.8	1974.8	2099.2
PLASTICOS	29.3	26.1	44.1	64.8	50.3	78.3	112.4	156.2	178.8	126.9	173.1	157.5
MINERALES NO METALICOS	158.3	139.6	210.3	288.5	315.3	375.0	446.7	520.5	566.7	524.6	630.1	673.8
SIDERURGIA	77.5	112.4	318.5	377.7	246.0	443.1	629.6	761.9	866.7	973.6	1000.8	868.1
MINERO METALURGIA	90.4	377.8	562.2	510.3	403.2	474.2	630.2	805.0	1033.1	963.2	750.7	843.4
PROD. MET. Y EQUIPO	1115.7	888.0	1668.9	2216.6	2177.0	3384.6	4490.9	5240.5	5782.1	7291.3	8473.6	9367.0
OTRAS INDUSTRIAS	67.8	43.9	83.9	88.8	96.0	124.0	140.4	153.8	285.7	299.3	363.8	261.1

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

EXPORTACIONES MANUFACTURERAS POR RAMA EN 1982-1992
(CRECIMIENTO NOMINAL)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
EXPORTACIONES MANUFACTURERAS	-10.2	51.9	22.1	-11.0	45.5	34.6	18.0	9.6	10.7	13.0	6.2
ALIM., BEB. Y TAB.	-16.5	1.6	14.4	-11.7	29.1	40.1	3.7	-6.9	-13.6	11.0	-7.0
TEXTILES	-34.2	27.3	43.9	-28.4	68.8	70.1	9.4	0.5	1.5	20.8	16.4
MADERA	-28.6	57.8	19.6	-6.8	10.0	33.4	35.6	8.6	-15.2	13.4	23.0
PAPEL E IMPRENTA	-22.7	-4.3	29.0	2.3	39.0	61.4	44.7	-16.4	-24.5	14.6	-6.7
QUIMICA	-22.7	42.2	20.4	-23.8	48.3	24.1	30.1	11.3	9.2	17.6	6.3
PLASTICOS	-10.8	68.8	47.0	-22.4	55.7	43.6	39.0	14.5	-29.0	36.4	-9.0
MINERALES NO METALICOS	-11.8	50.6	37.2	9.3	18.9	19.1	16.5	8.9	-7.4	20.1	6.9
SIDERURGIA	45.1	183.4	18.6	-34.9	80.1	42.1	21.0	13.8	12.3	2.8	-13.3
MINERO METALURGIA	317.8	48.8	-9.2	-21.0	17.6	32.9	27.7	28.3	-6.8	-22.1	12.3
PROD. MET. Y EQUIPO	-20.4	87.9	32.8	-1.8	55.5	32.7	16.7	10.3	26.1	16.2	10.5
OTRAS INDUSTRIAS	-35.2	91.2	5.8	8.1	29.2	13.2	9.5	85.8	4.8	21.5	-28.2

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

PRINCIPALES EXPORTACIONES DE BIENES MANUFACTURADOS EN 1981-1992
(MILLONES DE DOLARES)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
EXPORTACIONES MANUFACTURERA	3360.5	3017.6	4582.7	5594.8	4977.8	7242.4	9747.4	11504.0	12607.4	13955.5	15768.8	16740.4
AUTOMOVILES	70.1	81.2	109.7	119.1	116.4	643.1	1141.0	1395.7	1534.1	2663.0	3360.57	3378.0
HIERRO Y/O ACERO	27.7	28.1	112.4	141.9	100.1	211.8	252.7	279.9	253.9	273.1	229.38	202.1
HIERRO EN BARRAS	0.8	44.8	88.0	86.1	362.0	125.2	176.8	192.0	236.8	320.4	315.05	365.9
MAT. PLAST. Y RESINAS	17.2	29.0	24.4	80.3	63.9	88.2	177.1	222.4	219.0	251.5	236.68	261.0
MOTORES	61.5	214.2	602.7	982.7	1039.7	1152.7	1286.0	1371.9	1366.3	1478.4	1191.39	1202.3
PARTES P/AUTOMOVILES	165.0	131.4	179.9	270.2	240.7	373.8	444.4	453.7	396.8	337.5	455.05	470.5
PLATA EN BARRAS	-	296.3	396.5	335.7	261.8	308.1	361.4	318.2	346.8	301.1	231.14	206.1
VIDRIO Y CRISTAL	48.0	68.0	104.4	132.0	153.1	179.0	205.1	231.5	237.1	257.6	305.15	343.7
RESTO	2970.3	2124.6	2964.7	3446.8	2640.1	4160.5	5702.9	7038.7	8016.6	8072.9	9444.4	10310.8

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

B I B L I O G R A F I A

1. Balassa, Bela "La Política de Comercio Exterior de México". México. 1983. Revista de Comercio Exterior Vol. 33 No. 3.
2. Banco de México. "The Mexican Economy 1993, Economic and Financial Developments in 1992, Policies for 1993". México. 1993.
3. Banco de México. "Informe Anual". Varios números.
4. Blecker, Robert A. "Beyond the Twin Deficits: A Trade Strategy for the 1990's". Armonk, New York: M.E. Sharpe. 1992.
5. Caves, Richard E. "World Trade and Payments: an Introduction". 3ed. Boston: Little Brown. 1981.
6. CIEMEX-WHARTON. Perspectivas Económicas de México. México. Febrero de 1986.
7. De Mateo, Fernando "Industria y Comercio Exterior pautas para la Aplicación de Políticas". México. Investigación Económica 170, octubre-diciembre de 1984.
8. Fondo Monetario Internacional. Glosario de Terminología de la Balanza de Pagos. México
9. Fondo Monetario Internacional. "International Financial Statistics". (IMF). Washington D.C. 1992.
10. French-Davis, Ricardo "Esbozo de un Planteamiento Neoestructuralista". Revista de la Cepal No. 34.
11. French-Davis, Ricardo "Teoría de la Balanza de Pagos: Enfoques Monetarista y Estructurales". El Trimestre Económico. No. 180, 1978.
12. Guillén, Romo Arturo "La Recesión de la Economía Estadounidense: Crisis Estructural y Deflación" Comercio Exterior, Vol. 41, núm 7. México, julio de 1991.

13. Huerta González, Arturo "El Sector Externo y las Políticas Comercial y Cambiaria: 1987-1991". Investigación Económica 200, abril-junio de 1992.
14. Huerta González, Arturo. "Economía Mexicana más allá del milagro". 1a. Reimpresión. Ed. Cultura Popular. México. 1987.
15. Huerta, Arturo y José Valenzuela "Economía Política de la Transición Capitalista/México en los ochenta". México. Antología. 1990.
16. Meade, James Edward "El Balance de Pagos". trad. Anibal Carlos Timoteo. Buenos Aires. México: El Ateneo. 1976.
17. Noyola Vázquez, Juan F. "Desequilibrio Fundamental y Fomento Económico en México". UNAM-ENE. México. 1949.
18. Ortiz Wadgymar, Arturo "Manual de Comercio Exterior de México: de los Mercantilistas al GATT". México: UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas: Nuestro Tiempo.
19. Phillips, Olmedo Alfredo "El Comercio Exterior de México", Evolución reciente y perspectivas. Comercio Exterior. Vol. 38. Núm. 5. México. Mayo de 1988.
20. Quintanilla R., Ernesto. "Tendencias Recientes de la Localización en la Industria Maquiladora". Comercio Exterior, Vol. 41, núm 9. México, septiembre de 1991.
21. Ronald W. Jones and Peter B. Kenen "Handbook of International Economics Vol. II". Princenton University. 1985. Chapters 13 and 14.
22. Rodríguez, Octavio "La Teoría del Subdesarrollo de la Cepal". Siglo XXI. 4a. Edición. 1984.
23. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Planeación Hacendaria. "Mexico, Main Economic Issues". September 1986.

24. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Planeación Hacendaria. "Situación Económica 1977-1982, El Crecimiento Económico y la Política Económica". Mimeo. México. 1989.
25. Valenzuela Feijóo, José "Los Problemas Estructurales de la Economía Mexicana" CIDE. Antología. 1988.
26. Villareal, René. "Economía Internacional". El Trimestre Económico No. 30 Tomo I, FCE. México. 1979.
27. Whitman, Marina V. "Trade Balance Complications". University of Pittsburgh. Brookings Papers on Economic Activity. 1981. 125-203 p.